C23
39
4229
DG
A
t. 164480
CB. 1210793

R-135175

BREVE RESEÑA

DE LA

SANTA CASA DE LORETO,

SUS DIVERSAS TRASLACIONES Y NOTICIAS DE LAS RIQUEZAS QUE ENCIERRA EN SU TESORO, CON OTRAS PARTICULARIDADES NOTABLES.

TRADUCIDA DE LA QUE EN IDIOMA FRANCÉS PUBLICÓ FR. FELIPE PAGÉS, TOMADA DE LA DE MR. MURRÍ, Y AÑADIDA CON ALGUNAS É IMPORTANTES CURIOSIDADES ADQUIRIDAS EN LA MISMA SANTA CASA

POR EL PRESBÍTERO

D. VALENTIN DE MASCARÓ Y DEL HIERRO.

SEGOVIA: 1876.

IMPRENTA DE P. ONDERO, CALLE REAL, NÚMS. 40 Y 42.

Á LOS

EXCMOS. SRES. CONDES DE GUAQUI.

Entre las diferentes impresiones que á mi espíritu acostumbrado á los viajes ha causado el recientemente llevado á cabo á Roma y á Loreto, resalta la que esta última localidad ha producido en mi corazon.

Roma, emporio del catolicismo y augusta cabeza de la Iglesia de Jesucristo, ha sido tantas veces y por tan elegantes plumas descrita, que nada se puede de ella decir, que no esté ya hasta grabado en el ánimo de todos los Cristianos.

Grande, magnífica y suntuosa en muchos conceptos la ciudad Papal, mientras duren los tiempos, será el objeto de admiracion universal y motivo justificado de legítimo orgullo para todo católico, porque cuanto de grandioso encierra y la circunda, todo sin escepcion se debe á los virtuosos y respetabilísimos sucesores del humilde pescador de Galilea.

Pero el Santuario de Loreto, relegado digámoslo así en una ensenada del mar Adriático inmediata á Ancona, merece una particular descripcion no solo por su orígen y otras razones por las que debe ser tenido como el de mayor devocion y respeto de la cristiandad, sino por las preciosidades que encierra y que comprueban la justificada importancia con que hace muchos siglos se le ha considerado.

Ha llamado mi atencion y no sin grande sentimiento, que en nuestro pais tan católico y admirador de las cosas grandes y conmovedoras, no sea bastantemente conocido el Santuario de Loreto, que no es otra cosa que el relicario precioso donde se encierra la casa tres veces santa donde tuvo lugar la Encarnacion del Hijo de Dios, y que sirvió de abrigo por espacio de muchos

años á la mas santa Familia del Cielo y de la Tierra, Jesús, María y José.

Aguijoneado por estas razones y deseando por mi parte contribuir con cuanto mi insignificante persona pueda á la gloria de la Beatísima Trinidad de la tierra, Jesús, María y José, he resuelto traducir á nuestro idioma y añadir algunas particularidades que interesan muy particularmente á los Españoles, una breve historia de esta Santa Casa, que me fué entregada por el respetable Penitenciario de idioma español en aquel Santuario el R. P. Fray Juan Cortés, del órden de San Francisco, á cuya amabilidad debo grandes consideraciones que me dispensó durante los dias que permanecí en Loreto.

Pero como toda publicacion, aun cuando sea una traduccion ligera, no viniendo recomendada por la notoria reputacion de su autor, necesita un apoyo, una sombra á que cobijarse para que sus faltas é incorrecciones sean mas fácilmente dispensadas, me he tomado la libertad de dirigir á VV. EE. mi pequeño trabajo, sin mas recomendacion que la benevolencia con que siempre han tratado á este su humilde servidor y Capellan Q. B. S. M.,

J. S. C. DE G.

V. de M.

CAPITULO 1.°

La villa de Nazaret situada sobre la pendiente de una agradable colina, vecina al monte Tabor y al torrente cedron, era una de las principales poblaciones de la Galilea antes que los Romanos se apoderasen de la Judea. Mas la justa indignacion de Dios vibró sus rayos contra aquel pais sellado con sus crímenes descargando sobre él el azote de la guerra mortífera, el ambre y la peste acompañados de una desolacion tal que no terminará hasta la conclusion del mundo.

Nazaret tuvo que sufrir la suerte general de toda la Judea y fué desbastada hasta tal punto, que en los tiempos de San Gerónimo no era otra cosa que una miserable aldehuela.

El celo de los primeros cristianos se esforzó en vano para devolverla una parte de su antiguo brillo y para ello estableció en Nazaret una

silla Episcopal, pero la vergonzosa apostasía del último de sus Pastores vuelve á hacer que caiga en nueva decadencia hasta el estremo de que hoy no sea otra cosa que una agrupacion de pobres chozas, ó mejor dicho, cavernas que sirven de abrigo á los bandidos y árabes vagabundos.

Sin embargo, ni los reveses de los tiempos, ni la fuerza de las armas, han podido jamás quitar á Nazaret la gloria de haber sido la pátria de la siempre bien aventurada Vírgen María, Madre de Dios, y de haber encerrado en su círcuito la casa en que nació esta Señora, en la que tuvo lugar el Altísimo Misterio de la Encarnacion y en la que vivió Jesucristo la mayor parte de su vida mortal, es decir, hasta su Bautismo.

Esta es la casa Santa que despues de tantos años ha sido trasportada en medio de nosotros, y que actualmente hace la gloria de Italia y honor el mas ilustre á toda la provincia de la Marca.

En el año 71 de la era cristiana fué Nazaret horriblemente desbastada y saqueada por las tropas de Tito-Vespasiano, pero como Dios miraba con ojos propicios y queria la conservacion del domicilio sagrado de María, no permitió que el furor de los soldados Romanos penetraran

hasta el lugar en que estaba situado donde permaneció hasta el momento fijado por el Señor para esponerle á la veneracion de todos los pueblos del Universo.

Este momento llegó en primer lugar bajo el imperio del Constantino el Grande.

La Emperatriz Santa Elena su Madre por el año de 307, se decide á emprender una peregrinacion á los Santos lugares de la Palestina.

Ella visita enseguida el pesebre donde nació el Señor, el calvario y el Santo Sepúlcro despues de haber hecho destruir las execrables estátuas de Adonis, Venus y Júpiter que los paganos habian levantado en estos Sagrados sitios á despecho de los Cristianos. Llega á Nazaret en la Galilea y en el sagrado lugar donde tuvo oríjen y principio nuestra redencion no halla ninguna señal de profanacion.

La Santa peregrina halla la habitacion de la Santísima Vírgen María en medio de tantas ruinas.

La pobreza estrema de este pequeño recinto, los pocos y humildes muebles que aun se conservaban, la inspiran sentimientos de respeto mezclados con santo horror y ternura con el mas vivo reconocimiento hacia el soberano Maestro del universo que por amor nuestro ha-

bia bajado á tan humilde y pobre morada.

Despues de haber venerado aquel sagrado recinto y cuanto el encerraba, resolvió á no levantar mano hasta hacerle cambiar de aspecto, haciendo rehabilitar el altar sobre el cual los Santos Apóstoles habian celebrado el Divino Sacrificio.

Para satisfacer enseguida su rara piedad, dió las órdenes mas terminantes á los Ministros del imperio para hacer construir alrededor y encima de la Santa Casa un templo augusto y magnífico y de hacer grabar sobre el mármol de la fachada esta corta pero significativa inscripcion «*Hæc est Ara in qua primo jactum est humanæ salutis fundamentum*». Aquí fué donde se echaron los primeros fundamentos para la redencion del género humano.

Apenas este suntuoso edificio llegó á su conclusion se estendió su fama por todo el universo y desde entonces fué cuando los pueblos comenzaron á emprender peregrinaciones las mas devotas para venerar la casa de la Reina de los Angeles.

Los Reyes, los Príncipes y otros personajes ilustres por su nacimiento y santidad, vinieron á visitar á este cielo terrestre: San Gerónimo, Santa Paula y otros que podrían añadirse se

apresuraron á presentar sus homenajes y tierna devocion. San Luis, Rey de Francia, acude tambien á visitar este Santuario, pero su viaje fué acompañado de tales circunstancias, que bien merece ser conocido en sus detalles.

El año de 1245, la Palestina habia caido enteramente en poder de los Sarracenos, y entonces es cuando San Luis siente en su corazon el deseo de reconquistar aquella felicísima tierra y con ella todos los Santos lugares que la hacen tan respetable; se embarcó con un poderoso ejército y llega felizmente á las costas de Egipto, mas la peste de que se vé invadido contraría su empresa y piadosos deseos.

Los mas grandes guerreros y la flor del Ejército sucumbe bajo la influencia de este terrible azote, de suerte que el Santo Rey no teniendo modo de resistir á sus enemigos, fué él mismo hecho prisionero.

Dios permitió que una guerra emprendida por motivos tan justos y tan santos tuviera un fin tan desastroso, bien porque aun no habia llegado el tiempo de la deliberacion de la tierra Santa ó bien para que fuera mas sorprendente y admirable á todas las naciones la traslacion de la casa Santa arrancada á las manos de los infieles.

San Luis por medio de una capitulacion obtuvo completa libertad, de manera que con toda seguridad en el año de 1252 se trasladó á Nazaret. Llega precisamente el 25 de Marzo, dia de la fiesta de la Anunciacion: se le vió salir del monte Tabor á pié y cubierto con un silicio en la forma de un grande penitente; entra en la espresada villa de Nazaret con humildad y los ojos bañados en lágrimas y venera la adorable cámara de la Reina de los Angeles María: oye Misa y recibe la sagrada comunion y enseguida una vez en la basílica; que rodeaba la Santa casa, ordena al legado de la Santa Sede Odon, Obispo de Frascati, que celebre una solemne Misa ante su presencia, teniendo lugar con este motivo una funcion de las mas brillantes y magníficas.

Hoy se conserva en la Divina casa memoria de este acontecimiento.

En efecto, en una parte del muro se encuentran pinturas antiguas que lo comprueban; al lado derecho se vé una imágen de la Santísima Vírgen María con el divino infante sobre las rodillas, y al lado de ella una pintura de San Luis que le presenta vestido de rojo y blanco cubierto del manto real, á su costado derecho se ven unos grillos y cadenas que demuestran la cautividad en que habia gemido: en su mano derecha

tiene levantada una como vara, que representa el cetro señal de su dignidad de soberano.

Es muy probable que estas pinturas no sean de mano moderna, una vez que los Dalmatas á cuyo pais fué llevada, como diremos mas adelante, la casa Santa en su traslacion admirable, auguran haberlas visto siempre como se ven el dia de hoy.

En vista de estos documentos históricos, que hemos presentado, no es permitido ya dudar de la existencia de la casa de la Santísima Vírgen María en Nazaret de Galilea hasta el fin del siglo XIII.

En esta época fué, es decir en 1291, cuando el califa Rey de Egipto enorgullecido con las victorias precedentes se apoderó de toda la Galilea despues de pasar á cuchillo á veinte y cinco mil Cristianos y haber reducido á la esclavitud á unos doscientos mil. Así es como tuvo fin el reinado dulce y tranquilo de los Cristianos en Siria, destruyendo la Religion y persiguiendo á sus Ministros en un país tan interesante en muchos conceptos á todo corazon cristiano, quedando aquellos Santos lugares espuestos á todos los escesos y á las mas sacrílegas profanaciones.

Nazaret ve destruida la augusta basílica que

la Santa Emperatriz Elena habia hecho levantar, pero el Señor tan admirable como incomprensible en todas sus obras, para salvar la casa de su Santa Madre y al mismo tiempo aquel lugar Santo donde tuvo principio nuestra redencion con el mas estupendo de todos los milagros, la arranca de sus cimientos, que aun pueden comprobarse y verse en Nazaret y la trasladó á la Dalmacia donde estuvo depositada algun tiempo.

CAPÍTULO 2.°

La maravillosa traslacion de la Santa casa de Nazaret en Galilea á las costas de la Esclavonia ó Dalmacia como queda dicho, tuvo lugar el 10 de Mayo de 1291, bajo el Pontificado de Nicolás IV.

La casa paró, digámoslo así, en una pequeña altura situada entre los pueblos de Tersate y Fiume donde persona alguna habia conocido jamás edificio ni choza, razon por la que aquellos habitantes quedaron verdaderamente aturdidos con un acontecimiento tan inaudito como fué el aparecer en una noche un edificio donde no habia habido ninguno.

Una multitud de Dalmatas acudieron al ruido de tan asombroso suceso y despues de haber observado que la casa carecia de cimientos ni apoyo alguno y en un terreno desigual, hecharon de ver que su construccion era muy antigua, que las piedras de que estaba edificada no eran

del país, por lo que concluyeron en que debia estar construida en otro lugar muy lejano y para ellos desconocido.

Su sorpresa se aumenta cuando examinándola vieron que estaba cubierta de un artesonado, que las planchas ó viguetas estaban pintadas de azul, divididas en pequeños cuadros adornados de estrellas doradas; hasta hoy se observa que ha estado dividida en dos estancias, en una está la chimenea, y al lado de ella un armario y al otro lado un pequeño campanario. Se notó tambien un pequeño altar enfrente de la entrada y se hallaron una Cruz griega de madera y un lienzo en el cual estaba pintado un devoto Crucifijo.

Encontraron tambien una estátua de la Santísima Vírgen María con el Sagrado infante Jesús en los brazos.

Observaron igualmente que á mano izquierda de la entrada habia un pequeño armario incrustado en el muro é inmediato á él una chimenea antigua hecha á la Nazarena, es decir, sin cañon para la salida del humo, porque en los pueblos orientales no se hacia uso de otra cosa para la lumbre, que de carbon.

Pero deseando la Santísima Vírgen María que el pueblo de Tersate fuese instruido del

origen y valor de aquella Santa Casa se valió de un suceso tan estraordinario como maravilloso.

Alejandro George, natural de Modruse y Cura de Tersate, se hallaba gravemente enfermo: la Vírgen se le apareció en sueños y le revela que la casa tan maravillosamente aparecida en aquel país por un prodigio que ellos no podian esplicar, no era otra que la verdadera casa de Nazaret en Galilea, y en comprobacion de esto le restituyó en aquel mismo momento la mas completa salud.

En efecto, el Cura ya anciano se siente perfectamente curado, abandona la cama y lleno de gozo vuela á la Santa casa á rendir las mas espresivas gracias á su bienhechora.

Fácil es comprender cuál sería la justa alegria de aquel pueblo al ver contra toda esperanza restablecido tan maravillosamente á su Pastor, escuchando con la mayor atencion de sus lábios el favor que habia recibido de la Madre de Dios para su consuelo y el bien y felicidad de todo el país.

Los habitantes de Tersate convencidos de una manera irrevocable de su felicidad, se dirigieron en comun al caballero Nicolás Frangipani que era á la vez Gobernador y Señor de la citada provincia, y solicitaron de él permiso para man-

dar á Nazaret cuatro ciudadanos para asegurarse mas y mas de un acontecimiento tan inaudito.

El piadoso Gobernador no solo accedió á sus instancias, sino que quiso por sí mismo proveer á las cuatro personas destinadas á aquel viaje de todo lo necesario para que tuviera los mejores resultados.

Entre los cuatro señalados se distinguian por su nacimiento y demás cualidades de honradez y probidad Sigismundo Orsich y Juan Gregoruschi. Antes de partir tomaron con exactitud las medidas de la casa aparecida para examinar sobre el lugar si esta podia ser la de Nazaret, si habian quedado los cimientos y si los muros correspondian en un todo á las observaciones y medidas tomadas.

A su vuelta todos de conformidad declararon que efectivamente la casa de Nazaret no existia, pero que habiendo hallado los cimientos, cotejándolos con las medidas que habian llevado correspondia perfectamente en lo largo y el espesor, que las construcciones que hallaron convenian en un todo con la casa milagrosa, no solo en la calidad de los materiales sino tambien en el modo y forma de construir en el país.

Con estos antecedentes en poco tiempo se propagó el culto á la Santa casa y se hizo célebre

por el crecido número de peregrinos que acudian á Tersate.

El Gobernador Frangipani enriqueció de preciosos dotes á la Santa casa, y nada dejó por hacer á fin de alentar la devocion de los fieles y por aumentar de ser posible la celebridad del Santuario, pero despues de tres años y siete meses de la memorable aparicion de la casa en Tersate, se la vió nuevamente elevarse sobre los aires, pasar el mar Adriático y pararse en medio de un espeso bosque, á poca distancia de la dichosa colina donde se halla hoy dia siendo el objeto de la veneracion y respeto de toda la Cristiandad.

CAPÍTULO 3.º

El 10 de Diciembre del año de 1291 siendo sumo Pontífice Celestino V, fué la fecha de este nuevo y prodigioso acontecimiento. Próximamente serian las diez de la noche cuando la casa Santa apareció inmediata á la villa de Recanati, y se fija en medio de un bosque llamado de los *laureles* como dos leguas distante de dicho pueblo.

Y como los detalles de este sorprendente suceso no deben desagradar á los piadosos lectores, porque ellos sirven no solo para admirar, sino para alabar tambien y vendecir los medios de que se vale nuestro Dios y Señor para confirmar nuestra fé, colmándonos al mismo tiempo de beneficios, voy á relatarlos en pocas palabras.

Los mortales yacian envueltos en el sueño de la noche cuando tuvo lugar esta traslacion:

los sencillos pastores que como es costumbre entre ellos se relevan por la noche para cuidar de sus rebaños, fueron los primeros que tuvieron la dicha de ver este Santo asilo. Una claridad estraordinaria que brillaba de aquella parte hirió sus ojos y les escitó el deseo de inquirir la causa de tamaña novedad.

Ellos observaron entonces que aquel resplandor partia de una vieja casa que vieron por primera vez en un sitio en que el dia antes no habia ni señal siquiera de habitacion, pero como cada uno acudió de parte diferente, cada uno narraba el suceso á su manera, augurando algunos que habian visto la casa por los aires vagar por las costas próximas del mar Adriático; hasta que al fin animados unos con otros se resolvieron á penetrar en ella, no obstante su persuasion de que aquella nueva morada no podia ser otra cosa que un suceso sorprendente y divino, y en esta persuasion pasaron el resto de la noche en aquel Santo lugar.

Apenas amaneció se encaminaron al pueblo precipitadamente á llevar á sus amos y conciudadanos la noticia de nueva tan singular.

Su sencillez dió lugar de que al principio se pusiese en duda su relato, pero la sorpresa que ellos mismos manifestaban, la intrepidez y las

seguridades que daban de completa conformidad aquellas buenas gentes, incapaces de mentir y suponer falsedades, disiparon las dudas, y tomaron tal ascendiente sobre la gente del pueblo que muchos se resolvieron á seguir á los pastores al bosque para ser testigos presenciales de la nueva que se les referia.

Llegados al lugar indicado lo examinaron bien todo considerando este edificio maravilloso, su estructura antigua, los ornamentos estrangeros que le decoraban, las piedras de que estaba construido, para ellos desconocidas, firme sobre un terreno desigual sin cimientos ni apoyo alguno, el pequeño altar de que ya hemos hablado, la Cruz griega, la estátua de la Santísima Vírgen María, produciendo todas estas cosas en ellos tales sentimientos de conviccion y de respeto, que mirándose unos á otros prorrumpieron todos en gritos y sollozos de alegría esclamando á una voz que la mano de Dios habia bendecido aquel lugar, esta pequeña cámara decian no puede ser otra cosa que un suceso grande, singular y Divino.

Sin embargo, ellos no pudieron comprender los medios y fines que Dios se habia propuesto con esta traslacion, mas la Vírgen Santísima no tarda mucho tiempo en aclarar sus dudas de la

manera que lo hizo en Tersate con Alejandro George. Esta se apareció al mismo tiempo á sus dos mas devotos servidores que habitaban en las cercanías de Loreto, haciendo ver á uno y otro que aquella casa era la misma que habia habitado en Nazaret, que habia sido trasportada allí por medio de los Angeles á fin de dar á los Cristianos por un tan singular presente un auxilio poderoso y un refugio seguro contra las mas aflictivas penalidades.

El primero á quien se hizo por la Reina del Cielo esta manifestacion fué á San Nicolás de Tolentino, uno de los mas grandes Santos de la órden de San Agustin, que habitaba entonces en Recanati, y el otro fué á un llamado hermano Pablo, que habia fijado su residencia como solitario en una colina no lejos de allí que hasta hoy conserva su nombre de *Montorso*.

El ruido de este milagro estupendo se estendió bien pronto por una y otra parte, no se hablaba de otra cosa que del bosque de Loreto y de la Santa casa de Nazaret. Dia y noche los caminos estaban llenos de estranjeros de todas las condiciones, de toda edad y sexo, que acudian á contemplar esta cámara Santa llevando tributos de amor, respeto y veneracion á tan sagrado asilo. Las personas mas delicadas sin

cuidarse de los trabajos y penas por la dificultad de los caminos, de las incomodidades de la estacion, llenas de júbilo acudian á visitar á aquel Santo lugar, prefiriendo la sombra de los árboles á los ricos artesonados que dejaban, y estimándose dichosos en sufrir el sol y dormir por la noche en el césped con preferencia á sus cómodos lechos.

Sin embargo, el enemigo del género humano bramando de coraje al ver el gran bien que se oponia á sus tramas y persecucion incesante á los Cristianos, mayor siempre cuanto mejores son estos, puso en juego todos sus esfuerzos para destruir esta naciente y tierna devocion.

El Santuario como hemos dicho estaba situado en medio de un inculto bosque como una media legua distante del mar, no habia para penetrar en el Santuario mas que unas sendas tortuosas llenas de espinas y maleza, por lo que ciertos hombres sin religion y de malísimas costumbres, movidos por la avaricia, impulsados por el demonio y deseosos de apoderarse de la plata y preciosidades con que empezaban los fieles á adornar y ofrecer en el Santuario, se apoderaron de las avenidas todas y en bandas acometian y saqueaban á los peregrinos, convirtiendo aquel pacífico y dichoso terreno en un

lúgar de robos y asesinatos, de manera que atemorizada la gente fué cesando en sus devotos viajes, de modo que casi llegó á estar enteramente abandonado; pero el Cielo que permite los males para sacar de ellos mayores y mas sazonados frutos para los buenos, dispuso una nueva traslacion de la Santa casa, de manera que fuera á todos mas fácil llegar á ella, ver, conocer y adorar mejor la casa Santa de su bendita Madre María.

En efecto, ocho meses despues de la llegada de la Santa casa al bosque de Loreto se encontró colocada en una bella colina que se levanta cerca de Recanati, á distancia próximamente de una milla del sitio que habia ocupado en el bosque.

Dos hermanos que poseian en comun la colina en que fué colocada la Santa casa, se juzgaron dichosos con el bien con que el cielo les habia enriquecido llevando á una de sus propiedades semejante tesoro y se esforzaron en colmar de honores y presentes tan santo edificio.

Mas despues de algun tiempo viendo el altar de la Vírgen cubierto de preciosos presentes y de votos que la generosidad de los fieles enviaban sin cesar, penetró en el pecho de cada uno de estos dos hermanos el codicioso deseo

de ser solo uno el dueño de tantas riquezas.

Entablaron un pleito faltando al amor fraternal, por lo que el Cielo se encargó de castigar semejante maldad y avaricia de la misma manera con que evitó las demasías de los asesinos y ladrones levantando la casa del bosque, la quitó tambien de la colina de los dos degenerados hermanos, llevándola á otra inmediata colina mas bella que la primera y á un tiro de fusil de esta é inmediata al camino real que conduce á Recanati, que es el sitio donde hoy se encuentra.

En todas las partes donde hemos dicho que se ha hallado la Santa casa se conservan hoy dia señales de su existencia.

La primera entre Montorso y el rio Musone que corre al pié de Loreto se encuentra el primer sitio que se llama hoy Bandirola y en el se halla un pozo hermosísimo para comodidad del pueblo y á cuyas aguas acuden hoy en gran multitud aquellos habitantes y aun se ven vestigios de los edificios que se intentaron levantar alrededor del Santuario cuyos cimientos fueron descubiertos hace mas de 200 años por órden del R. P. Riera, uno de los primeros penitenciarios de Loreto; para conservar la memoria del lugar en que fué primeramente colocada la

casa Santa luego que fué trasladada de la Dalmacia haciendo levantar á la parte oriental de este sitio un pequeño muro como de seis piés de alto y de espesor, grabando en él una imágen que representa la venida de la Santa casa.

La pequeña colina perteneciente á los dos hermanos, de que llevamos hecho mérito, se halla hoy encerrada en el recinto de la villa detrás del cuartel de los soldados, cercada de una pared en la que se vé una imágen de la Vírgen María grabada en piedras y alrededor de la que se lée *Visitatio custodivit.*

El afortunado pueblo de Recanati donde está situado el bosque de Loreto, emprendió la obra de levantar unos sólidos muros alrededor de la Santa casa con el fin de preservarla de la intemperie y de las escursiones de los ladrones, y enseguida se construyeron unos pórticos para comodidad de la multitud que acudia diariamente, habitaciones para los peregrinos, para los ciudadanos de Recanati y para los Sacerdotes y empleados que habian de ocuparse en los Divinos oficios en la capilla.

En el interior de estos edificios los mejores pintores de aquel tiempo se esmeraron en representar los principales Misterios de nuestra fé y todos aquellos que tenian relacion con

la Santa casa de María, con sus maravillosas traslaciones de Nazaret á Tersate y de Tersate á Loreto, con todos aquellos detalles que tuvieron lugar en esta última y definitiva.

Es imposible describir el fervor y devocion de aquellos ciudadanos y el interés que se tomaron por el lustre y brillo de Loreto y aumentar el culto del Santuario, no obstante las guerras civiles y otros sucesos que habrian por sí podido detenerlos en sus nobles y piadosos deseos.

Nadie puede ignorar la desgracia de que se vió acometido el pueblo de Recanati por el año de 1322.

Los habitantes de esta villa se rebelaron contra los ministros del Soberano Pontífice Juan XXII, y despues de un largo sitio la villa fué tomada, saqueada y destruida en su mayor parte, pero vueltos á la obediencia de su legítimo soberano sin cuidarse de levantar sus casas se propusieron embellecer mas y mas la Santa casa y determinaron encerrar el devoto Santuario en un templo espacioso que tuvieron la satisfaccion de ver concluido despues de pocos años.

Este templo duró alrededor de 140 años, es decir, hasta que en el Pontificado de Paulo II se

hizo construir otro mas grande, magnífico y espacioso.

Este es el que se conserva hoy dia, el Gran Sixto V le perfecciona y ordena que se coloque en la fachada principal grabada en letras de oro y en piedra negra la siguiente inscripcion: «*Deiparœ domus in qua Verbum caro factum est.*» Casa de la Vírgen Madre de Dios en la que el Verbo se hizo carne.

CAPITULO 4.°

Despues del momento afortunado en que la Santa Casa de María se fijó entre nosotros, el género humano encontró un manantial de prodigios los mas claros y llenos de singulares gracias.

En Loreto es donde una infinidad de herejes, de judíos y de infieles abren sus ojos á la luz que les hace conocer sus herrores y disipa su ceguedad. Varios poseidos fueron libertados, estropeados curados, ciegos vueltos á la luz, muchos otros enfermos curados, y grandes pecadores, que se habian resistido á toda clase de razonamiento, volviañ verdaderamente convertidos.

Los males y desgracias que afligian á Italia, hacia mucho tiempo no tenian número, la influencia del aire malo, los temblores de tierra horrorosos, las guerras contínuas y sangrientas,

y en fin, el diluvio de males de que no se puede hacer mencion sin horrorizarse.

Pero desde el momento en que el pueblo cristiano lleva sus primeros votos al Santuario de Loreto, se vé prodigiosamente libre de tantas y tan terribles desgracias que le hacian gemir.

Fueron tan numerosos los ex-votos presentados que estaba el Santuario materialmente entapizado de ellos, dando de esta manera testimonio de las muchas y grandes gracias recibidas.

El tesoro inmenso compuesto de ofrendas de todo el mundo católico prueban auténticamente la veneracion en que es tenida esta santa Casa y fuerza la conviccion de todo hombre imparcial.

Todo en fin, viene á probar de una manera induvitable, el convencimiento de los fieles de que aquel Santuario es la verdadera Casa de Nazaret, donde Jesus y María habian habitado.

Los milagros constantemente obrados en este Santuario, enseñan tambien lo mucho que se complace el Señor en aumentar la fama y la gloria de este Divino Asilo.

Si difícil nos es en tan pequeña obra, relatar una despues de otra las muchas y estupendas maravillas obradas en este Santuario, no lo es menos el referir los santos y respetables perso-

najes, que de bien lejanos paises, han venido á este Santo lugar á dar pruebas las mas sinceras de su veneracion y liberalidad.

Son muchos los Soberanos Pontífices que han acordado á esta Santa Casa innumerables indulgencias y privilegios, haciéndola á la vez grandes presentes.

Leon X crea en esta Iglesia un Capítulo, Sixto V exige un Obispado en Loreto y nombra un Gobernador y dos Magistrados, Benedicto XIII convierte esta Catedral en Basílica elevándola á la categoría de las primeras Iglesias del mundo. Los presentes hechos por Pio II, Julio II, Clemente VII, Clemente VIII, Urbano VIII, Inocencio XII, Clemente XIII, y por otros Jefes de la Iglesia son otros tantos testimonios de su piedad así como de su munificencia; S. Celestino V, Nicolás V, Pio II, Julio II, Clemente VII, Paulo III, Urbano VIII, Pio VI, Pio VII, Gregorio XVI y Pio IX Pontífice actual, fueron personalmente á venerarle.

Paulo II concedió siete años de indulgencia á todos los fieles que arrepentidos de sus pecados y confesados y comulgados visitaren la Santa Casa de Loreto en los dias de La Purificacion, Asuncion y Natividad de la Santísima Virgen María, así como todos los Domingos del año.

Julio II añade una indulgencia plenaria para el dia de la Anunciacion; Leon X concede indulgencia plenaria para los tres dias de Navidad y dispone que la visita de los siete altares de la Iglesia de Loreto, que están indicados, tengan las mismas indulgencias que las estaciones de Roma. Gregorio XIII hizo estensiva esta gracia á todos los dias de la semana Santa y á todas las fiestas de Nuestro adorable Redentor y de su Santísima Madre la Vírgen María. Clemente VIII acordó indulgencia plenaria á todos los peregrinos que vinieran á visitar el Santuario de Loreto, y Clemente XI dispone que esta indulgencia pueda ser aplicable por las almas del Purgatorio.

Benedicto XIII concede cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles de uno y otro sexo á quienes tocare en la cabeza con una caña que los RR. PP. Penitenciaros Apostólicos de aquella Santa casa tienen en sus confesonarios como señal de su cargo y de las facultades de que están revestidos por la Santa Sede, facultades que son poco menos que ilimitadas.

Estos PP. Penitenciarios existen en un Colegio unido al Santuario que fundó en 1564 el Papa Julio III, son en número de veinte y pertenecen á la Orden de menores conventuales de San Francisco de Asis, uno de los Santos que

mejor han imitado á Nuestro Señor Jesucristo por su santidad, por su pobreza y por las sagradas llagas con que fué señalado.

Deben poseer ocho idiomas vivos de Europa como el Francés, el Inglés, el Aleman, el Holandés, el Polaco, el Hírico, el Español y el Griego; el Italiano como lengua del país tiene doce Penitenciarios.

Los P P. Penitenciarios para los idiomas extranjeros deben poseer el Italiano y confesar á los habitantes del país, mas deben de preferir á los penitentes que se les presenten del idioma que les está encomendado.

Clemente VIII declara que todos los fieles que de rodillas dieren la vuelta á la Santa Casa (1) ganarian una indulgencia de siete años y otras tantas cuarentenas; el mismo privilegio fué acordado en favor de los que asistan con devocion á los oficios que se celebran en la Basílica de Loreto; Pio VII concedió á esta Casa el privilegio de los siete altares Gregorianos y finalmente, Pio VII concedió cien dias de indulgencia á todos los fieles que asistiesen á la procesion que diariamente y despues de vísperas se hace alrededor de la Santa Casa, y una indulgencia plenaria por solo una vez al mes que podria ser aplicable por las almas del Purgatorio.

Todas estas piadosas gracias, todos estos testimonios de liberalidad religiosa testifican de una manera incontrastable de la persuasion firmísima en que están los Soberanos Pontífices de que el Santuario de Loreto ha sido tenido en todos los tiempos y hoy lo es de la misma manera, por la verdadera Casa de la Santísima Vírgen de Nazaret; persuasion fundada no solamente en las pruebas que se hicieron por los habitantes de Tersate en la Dalmacia, de que ya hemos hablado, sino en el testimonio que de nuevo dieron indivíduos de la primera nobleza de Recanati, que cuando la casa apareció en la Marca, fueron enviados á Galilea tambien con el mismo objeto.

Tambien fueron enviados por Clemente VII tres gentiles hombres de su córte con órdenes las mas severas para informar sobre esta traslacion y aseguraron de la manera mas terminante lo que ya hemos referido sobre esta maravillosa traslacion.

El famoso Turcelin en el prefacio de su historia se aventura á decir en vista de tantos testimonios «que el dudar de esta traslacion de la Casa Santa, equivaldria á dudar del poder de Dios y de su providencia y negar la fé en el tes-

timonio de tantos y tan respetables testigos.» «De tam testata, esploraque rè dubitare more potest, ni si qui de divina vi ac providentia dubitare vellis aut escinire ex hominum genére humanan fide.»

La estátua que representa á la Santísima Vírgen es la misma que fué trasportada á París el 16 de Febrero de 1797; Pio VII la envió de Roma á Loreto el 8 de Diciembre de 1802.

No obstante no ser esta estátua sagrada mas que un pedazo de leño toscamente trabajado, Loreto, la Marca y la Italia toda no tenian medios para manifestar su alegría cuando les fué devuelta de nuevo.

Ni el esposo mas cariñoso, ni la madre mas tierna, ni el amigo mas consecuente que contemplan con avidez el retrato de una persona querida, gozarian mas al verla delante de sí que la satisfaccion que causó en los católicos al ver otra vez ante sus ojos la imágen tan antigua y tan apreciada de la Madre de Dios y su protectora soberana.

Así es que no puede sorprender á nadie el ver al Jefe de la Iglesia Universal poner todo su empeño en devolver á esta Santa Casa é imágen

toda la celebridad y el culto que tenia anteriormente.

Enmedio de sus ocupaciones espirituales y temporales la tierna piedad de este Pontífice Pio VII creyó, y no sin razon, que era por muchos títulos objeto digno de su devocion é inquebrantable fé, el empeño que habia puesto por restablecer las cosas de este Santuario en el estado en que se hallaban anteriormente; como lo consiguió con su cuidado y solicitud (1).

Despues de esta célebre época fué cuando empezó de nuevo la devocion de los católicos á la Hija predilecta de David; desde entonces usan los Sres. Canónigos una cruz de oro y los Beneficiados una medalla del mismo precioso metal.

Estos piadosos Eclesiásticos cuya suerte es tan feliz y digna de envidia, llevan una sotana color violeta, de manera, que cuando están celebrando los Divinos oficios representan una augusta asamblea de Obispos y Prelados; en efecto, estos Ministros, que pasan mas de la mitad de su vida en este Edén de la tierra, justo es que tengan todas las consideraciones debidas á la santa ocupacion que tienen de cantar constantemente las glorias y grandezas de María; y hé aquí el por qué Jesucristo eterno Pontífice de

nuestras almas, dispuso que estuviesen presididos por un Obispo, que por su doctrina y dulces costumbres, era una semejanza la mas perfecta de un Apóstol (2).

Por esto la Divina Providencia con su poder quiso que despues de cinco siglos se conservára esta obra monumento digno de la mayor veneracion y Santuario en el que se ven las Divinas complacencias.

Antigüedad, magnificencia, culto, tradicion, presentes valiosos, concurso de pueblos los mas retirados, todo nos testifica la importancia de Loreto que ha recibido todas estas prendas como de la mano de Dios.

Ciudad Santa, nada debes de temer porque tú posees el tesoro celestial y con él la paz, la abundancia, y el gozo y buena suerte que forma tu mas apreciable fortuna.

Nueva Sion, mas afortunada que ella, tú serás el manantial de las divinas gracias, que se repartirán por toda la Italia y por el Universo todo.

Finalmente, tal abundancia de pruebas, tantos testimonios de personas las mas respetables, deben de cerrar la boca á esos críticos incrédulos que inducidos por un espíritu de contra-

diccion y de malignidad, tratan de oscurecer la gloria del importantísimo Santuario de Loreto, empleando los sofismas y las mas superficiales razones para introducir la duda al menos, de que esta Santa Casa sea real y efectivamente la misma que habitó en otro tiempo la siempre bienaventurada Madre de Dios; Casa donde el Verbo Divino se hizo hombre por la salud del hombre, Casa donde se humilló y al mismo tiempo se elevó el Señor de Cielos y de tierra. Sea gloria sin fin á Jesucristo, al Padre eterno y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

DESCRIPCION

DEL INTERIOR Y ESTERIOR DE LA SANTA CAPILLA, CON INDICACION DE OTRAS COSAS DIGNAS DE NOTAR QUE EXISTEN EN LA BASÍLICA DE LORETO.

Los muros de la Santa Casa de Loreto son de la altura de trece piés y tres pulgadas, y el

grueso de un pié y algunas pulgadas y de larga doce piés y ocho pulgadas. La puerta antigua está tabicada, pero se conserva una jamba ó trozo de madera incorruptible que debia servir para el juego de la puerta referida y está empotrada en el muro; esta madera mide de largo como seis piés.

El hogar de que ya hicimos mencion, que en Italiano se llama *camino*, es de alto cuatro piés y tres pulgadas, de ancho dos piés, y de profundo como medio pié.

Al lado de la chimenea y en el nicho, que es de metal dorado con incrustaciones de piedras preciosas, está la estátua de la Vírgen María, es de madera de cedro y una de las representaciones de la Madre de Dios mas antiguas y de mayor veneracion en la Iglesia católica; su antigüedad es tal, que se remonta al tiempo mismo de los Apóstoles.

En apoyo de esta verdad, refieren los anales de la villa de Fiume, Capítulo 1.°, página 1575, que los Santos Apóstoles consagraron la Santa Casa de Loreto haciendo de ella una Capilla y colocaron un Crucifijo que inspira la mas tierna devocion á la pasion de N. S. Jesucristo y poco tiempo despues una bella estátua que representa

á la Santa Vírgen María y es la que hoy se vé «*Colocarunt etiam Sancti Apostoli in eodem Sacello devotissimam quandam imaginem Christi crucifissi in memoriam pasionis, et ecuiniæ delectionis Salvatoris nostri, nec multo post, fuit etiam aposita in loco ubi nunc cernitur, pulcherrima illa imago Sacratissimæ Virginis Mariæ.*»

Esta sagrada estátua es de dos piés y ocho pulgadas de alta, el niño Jesus, que tiene en sus brazos, un pié y dos pulgadas; en la cabeza de la estátua está colocada una soberbia corona de oro adornada de muchos y bellos diamantes y otras piedras preciosas como así mismo algunas perlas orientales de mucho valor.

Sobre su sagrado pecho tiene una cruz de Zafiros adornada de diamantes dada por el Cardenal Calcanigni, Obispo de Osimo. La cabeza del Divino niño está ceñida con una corona proporcional, pero de los mismos materiales preciosos que la de su Santa Madre.

Las dos coronas referidas son un monumento imperecedero de la devocion singular del Soberano Pontífice Pio VII quien las remitió á la Santa Casa luego que la imágen fué devuelta de Paris, habiendo antes estado expuestas en la Capilla del Palacio del Quirinal.

El Divino niño Jesus tiene en el dedo un magnífico solitario enviado desde París por su Eminencia el Cardenal Leonardo Antonelli, gran Penitenciario de Santa Romana Iglesia á fin de que fuese entregado al Santuario de Loreto.

Sobre el vestido de la Vírgen María se ven multitud de alhajas preciosas entregadas como prueba de agradecimiento de los muchos beneficios recibidos de tan poderosa Señora.

Entre los mas preciosos, que como hemos dicho penden del vestido que cubre la Santa imágen hay una bellísima medalla adornada con diez gruesos solitarios regalada por S. M. el Rey de Sajonia, Antonio Clemente en el año de 1828 en hacimiento de gracias por haber obtenido su hermano Maximiliano y su esposa María Luisa y un niño destinado á suceder en el trono por la intercesion de la Santísima Vírgen y en la cual se lee la inscripcion siguiente en el idioma de aquel país «*Para perpetuar la memoria del Príncipe real, alegría y consuelo de la Pátria*» y en el otro lado tambien en aleman *Federico Augusto, nació el* 23 *de Abril de* 1828; á la referida medalla se acompañó un donativo de cuatrocientos escudos Romanos para la decoracion de la Casa Santa.

No fué solo este precioso presente el que dió á conocer la piedad, devocion y reconocimiento de este piadoso Rey para con la Madre de Dios y la Santa Casa, pues algun tiempo despues fundó en el mismo Santuario una Capellanía con la obligacion de tres Misas cada semana por sus piadosos y católicos antepasados.

El templo que encierra la Santa Casa, fué trazado por Julian Majano, célebre arquitecto y construido por órden del Papa Paulo II, anteriormente Cardenal Barbo; en el centro descuella una elevada y airosa media naranja ó cúpula cubierta con planchas de plomo, con el peso estas planchas de mas de doscientas treinta mil libras, sostenidas por doce grandes pilares.

Las pinturas que adornan el interior de esta imponente bóveda son del famoso Pamaranci.

La fachada del templo está toda cubierta de mármoles con magníficas esculturas, de manera que se tiene y con razon, por una de las maravillas de Italia; fué empezada esta obra de revestimiento por Gregorio XIII y concluida por el gran Sixto V, y es obra de Lactancio Ventura.

Tiene tres puertas de bronce con los mas preciosos relieves que se puede uno figurar,

representando todos de la manera mas exacta paisages de la Sagrada escritura.

En la puerta de enmedio, que es la mayor, están representados Adan y Eva en el acto de su funesto desobedecimiento: mas abajo estos personages condenados ya al trabajo: Cain huyendo de la vista de Dios despues de su fraticidio: la Iglesia en otra parte y el monstruo de la Herejía en otra: Dios formando á Eva de una costilla de Adan: el Angel arrojando á nuestros primeros padres del paraiso: el triunfo de la Iglesia sobre la impiedad: la sumision de los Católicos á la Madre Iglesia, y por último una imágen de la Santísima Vírgen María con el niño Jesus en los brazos, todo obra de Gerónimo Lombardo.

La puerta lateral de la derecha representa la creacion de Adan; Agár en el bosque confortada por un Angel; el Sacrificio de Isaác por Abraham; el paso del mar Rojo por los Israelitas; la sumersion de Faraon con un ejército; el *maná* en el desierto; la formacion de Eva de diferente dibujo que la de la puerta de enmedio; Rebeca dando agua á Eliazar, Mayordomo de Abraham y á sus camellos; el triunfo de José el Casto en Egipto; Judit cortando la cabeza á Olofernes;

Moisés sacudiendo con su vara una roca para hacer saltar el agua.

La puerta de la izquierda, nos muestra los sacrificios de Abel y Gain; á Noé despues del Diluvio; el Arca del Señor; á David bailando delante de ella, la muerte del Sacerdote Oza por haberse atrevido á poner su mano en el Arca; la aparicion del Señor á Moisés en la Zarza misteriosa ordenándole vuelva á Egipto á libertar al pueblo de la esclavitud en que le tenia el Rey Faraon; Abigail presentando á David las provisiones que injustamente le habia negado su esposo Naval; Cain matando á Abel de diferente dibujo que el que existe sobre este pasaje en la puerta del medio; la escala de Jacob, el soberbio templo de Salomon representando en medio de él un trono sostenido por doce leones, la serpiente de bronce que Moisés hizo levantar en el desierto por órden de Dios y á Ester, presentándose á Asuero, con el fin de obtener el perdon de los Judíos.

Estas dos puertas de derecha é izquierda de que acabamos de hacer mencion, tienen además unos pequeños medallones con paisages de la ley de Gracia: hay tambien unos bajos relieves que representan algunos Profetas y Sibilas.

La puerta de la derecha entrando en el templo es de *Vercelli* y la de la izquierda de *Calcagni* (4).

En la gradería que hay frente del templo y para subir á él, hay una estátua de bronce figurando á Sixto V con el traje propio de su altísima dignidad mezclado con el de menor conventual de S. Francisco á cuya órden pertenecia.

Al pié del pedestal en que descansa esta magnífica estátua están representadas en soberbios relieves las virtudes de que estaba adornado este gran Pontífice, es decir, la fé, la justicia, la fortaleza y la caridad.

Nada tenemos que decir de este insigne Pontífice, porque sus hechos constan en la historia y son bien conocidos en el mundo católico (5).

En los medallones que hemos dicho se hallan en el centro de las puertas laterales en uno está Cristo nuestro adorable Redentor lanzando los mercadéres del templo y en el otro su triunfante entrada en Jerusalen.

Fué levantada esta preciosa y magnífica estátua de Sixto V á costa de los Cardenales á quienes él habia investido con la púrpura y por

multitud de municipalidades de la Marca Picena que quisieron fuera en bronce para demostrar lo duradero de su agradecimiento.

El esterior de la Santa Casa es de un gusto tan delicado y de un mérito tan superior que bien merece una descripcion á parte; los bajos relieves que la adornan son todos de mármol; es de larga como de cuarenta piés, de ancha treinta, y de alta treinta y cuatro, toda cubierta esteriormente de mármol blanco de Carrara, el dibujo es de *Bramante* y la ejecucion de *Contucci*.

Esta obra verdaderamente admirable se empezó en tiempo de Leon X y fué continuada por Clemente VII y la perfeccionó Paulo III.

La parte oriental representa en preciosos mármoles la muerte ó tránsito de la Santísima Vírgen María y está trabajada por *Dominico D'Aimo*, por *Rafael* y por *Francisco Sangallo*; las diversas traslaciones de la casa tambien en mármol por *Nicolás Tribolo* y *Francisco Sangallo*. Las figuras que representan las síbilas de Samos y de Cumea, á Moisés y á Balaán estan trabajadas por el Caballero *Della Porta*.

A la parte occidental de esta preciosa caja, digámoslo así, que encierra la casa de María, se vé el Misterio de la Anunciacion por *Contucci*,

la Visitacion, el empadronamiento llevado á cabo en Belen luego que la Vírgen Santísima y el Señor San José se hicieron inscribir en el registro por obedecer las órdenes de Roma tambien de *Sangallo*; hay además otras figuras y grupos que representan á las síbilas Líbica y Délfica á Jeremías y Ezequiel Profetas.

En esta Cámara sagrada de María hay como hemos dicho al hablar del interior un altar; frente de este altar ó sea en el lienzo opuesto, es decir, á los piés, hay una ventana que es la misma que siempre existió en la casa; junto á esta ventana, por la parte de afuera, pero dentro de la Iglesia, hay un altar en el que celebrando Misa se ganan las mismas gracias que en el que está dentro.

La parte norte de la fachada esterior de la ya mencionada casa, es una obra magnífica dibujada y ejecutada toda ella en mármol por los mas afamados arquitectos y escultores del siglo XVI. La arquitectura es de *Bramanti* y la escultura del renombrado *Contucci* y muerto este último, continuó la obra *Tribolo*, el que al mismo tiempo que continuaba la obra de la casa, dió fin á trabajos empezados por su antecesor; allí se vé un grupo que representa el nacimiento de la

siempre gloriosa Vírgen María dibujado por *Contucci* continuado por *Bandinolli* y acabado por *Rafael de Montelupo*. Los Desposorios de la misma Divina Señora, empezado de la misma manera por *Contucci* y acabado por *Rafael* y *Tribolo*; en este grupo se nota un personaje que rompe una vara con la rodilla con tal propiedad que llama de una manera notable la atencion del observador; hay además figuras de unos contornos admirables que representan las sibilas del Helesponto de Frigia y Triboli, así como los Profetas Isaias, Daniel y Amós.

En la parte sur de este relicario sagrado que al mismo tiempo es un pequeño museo riquísimo del arte, se vé otro grupo que representa el nacimiento de Jesucristo por *Contucci*, la adoracion de los Reyes por *Lombardi* y otras figuras que representan los Profetas Malaquías, David y Zacarías.

Simon Mosca hizo los festones y ramaje y tres de los admirables Angeles que adornan las puertas de que antes hemos hablado, pues los otros cinco son de *Tribolo*, *Rafael* y *Sangallo*; hay además otros trabajos y obras de ornamentacion que salieron del cincel de *Simon Cioli*,

Raniero de Pietra Santa y *Francisco de Toda* y otros de no menos reputacion.

Muchos de estos distinguidos artistas trabajaron gratuitamente y solo por el honor de servir á la Santísima Vírgen María, pero así y todo, el esterior de la pequeña casita de la Señora, no ha costado menos de cincuenta mil escudos romanos, sin contar el valor de los materiales y la conduccion de estos al sitio de la obra.

Para entrar en la Santa casita, no habia en otro tiempo mas que una sola puerta, hoy hay cuatro correspondientes á los cuatro lienzos, son de madera, hechas en tiempo del Papa Leon X en vista de la afluencia de gentes de todos los paises del mundo; tienen soberbias esculturas que representan á Jesús en oracion en el huerto de las Olivas, á Jesús en el acto de la flagelacion, á Jesús adorado por los Reyes Magos y á Jesús enseñando en el templo; todas son de *Gerónimo Lombardi*.

Todavia se conserva un trozo de madera que se quitó de la pared de la casa cuando se hicieron y colocaron las puertas referidas en tal estado de conservacion despues de cinco siglos que parece recien cortado del árbol (6).

En la casa y al lado de la Epístola hay colgada

una bala de cañon que debe representar alguna gracia de la Santísima Vírgen: cuentan no obstante, que procede de la campaña sostenida en tiempo del Papa Julio II contra *Bentivogli* de Bolonia.

Al lado del Evangelio hay tambien pendiente una piedra que fué remitida por unas monjas de Praga, las cuales, en peligro de ver consumido su monasterio por un voraz incendio se encomendaron á la Vírgen de Loreto y consiguieron su pronta estincion, y agradecidas mandaron esta piedra engastada en finísima plata.

Pero lo mas notable es que esta casa, que como hemos dicho antes no tiene cimientos, se conserva no obstante sin apoyo alguno, pues el edificio esterior tan rico y magnífico que hemos descrito está separado de la pared primitiva algo mas de un pié como fácilmente se puede ver.

La Capilla donde hoy está el Santísimo Sacramento era el antiguo coro de los Canónigos y que fué preciso poner en otra parte para perfeccionar la Cruz griega que forma hoy el cuerpo principal de la Basílica.

El Duque de Babiera y el Gran Duque de Toscana compitieron en esta obra que hicieron

á sus espensas ayudados por los principales habitantes de la Marca de Ancona.

En el lado derecho de dicha Capilla se ve un cuadro que representa al Gran Duque de Toscana y enfrente el del Duque de Babiera, en el lado de la Epístola está tambien el retrato de Alejandro George, Cura de Tersate, de quien ya hablamos, y al lado del Evangelio el de Nicolás Frangipani, Conde de Tersate y Gobernador de la Dalmacia, de quien tambien nos ocupamos al principio de esta compendiosa historia.

El cuadro de la izquierda representa á Tancredo de Bouillon muriendo sobre el pecho de Herminia: esta pintura parece animada, es su autor *Pedro de Cortona*, lo mismo que el de enfrente que figura el Sacrosanto sacrificio de la Misa.

En la capilla de la mano derecha se vé sobre el altar la Natividad de la Santísima Vírgen, es de mosáico y el original se conservaba en otro tiempo en la Sacristía del Tesoro, su autor *Annibal Caracci* y á los lados hay otros cuadros tambien de mérito que representan el maná en el desierto, Abrahám y á Melquisidet ofreciendo á Dios el sacrificio; son obra de *Minzochi de Forlí*; la bóveda estucada está cubierta de pinturas que

representan pasajes de la Pasion del Señor.

La Capilla de la Anunciacion, que tambien se llama la Capilla del Duque, parece que fué costeada por el último Duque de Urbino. El retablo del altar mayor que representa la Anunciacion es de mosáico, copia del original de *Barocci*; *Federico Zuccari* es el autor de las pinturas laterales representando los desposorios del Señor San José con la Vírgen María y la Visitacion; á la mano izquierda hay una pintura que representa la Fé, cubierta con un velo y una cruz en la mano; es una obra digna de la mayor atencion que la dipensan por su mérito superior todos los que visitan esta Basílica.

El cuadro del altar dedicado á Santa Ana representa á esta afortunada Madre de María en union con su esposo San Joaquin y á la Santísima Virgen regando una flor de lis, símbolo de su pureza singular; este cuadro es de mosáico y es original de *Madame Kauffam*, y á derecha é izquierda de él hay dos pinturas que representan el nacimiento de la Virgen y su presentacion en el templo; son de *Minzochi de Forli*.

A la izquierda del altar del Santísimo Sacramento hay un cuadro de mosáico que representa

la Asuncion de la Vírgen á quien está dedicada la Capilla, original del Hermano Bartolomé nombrado *Il frate*; las bellas pinturas que ocupan los lados son de *Pelegrino Jibaldi* de Bolonia.

La sexta Capilla está dedicada á Santa Isabel; el cuadro que representa á la Santa es de mosáico tambien y es obra original de *Barocci*; las pinturas de los lados son de *Muziano* lo mismo que la bóveda que figura la vida del glorioso Precursor de Jesucristo; al lado del Evangelio se ven los dos discípulos que manda al Salvador para averiguar si es el Mesías. Todos los cristianos algo instruidos en la religion saben la respuesta que les fué dada por el Hombre Dios.

Las pinturas del altar del Rosario y sus laterales son de *Gaspar de Macerata*.

La primera de las Capillas que forman las dos naves laterales, está dedicada á los Santos Apóstoles; este cuadro es de mosáico y es copia, uno de *Simon Vouet*; la segunda á la Vírgen Dolorida y es original del Caballero *Landi*; la tercera tiene un cuadro de mosáico que representa al Arcangel San Miguel y es copia de *Guido de Reni*.

La cuarta tiene un cuadro de mosáico que representa á San Francisco de Asis, Fundador y es copia de *Dominichino*.

En la quinta hay otro cuadro tambien de mosáico que representa á San Ignacio de Loyola y San Felipe de Neri, copia del Señor *Cristóbal Unterperger*.

Inmediata á esta Capilla está colocada la pila Bautismal en la que son de admirar los bajos relieves en que están representados varios pasajes del antiguo y nuevo testamento; de frente y en lo alto se vé á Jesucristo Señor Nuestro en el acto de ser bautizado por San Juan; en el medallon del centro San Juan bautizando en el Jordan á varias otras gentes que se le presentan; la puerta del bautisterio representa á Cristo Señor Nuestro devolviendo la vista al ciego de nacimiento; en otro medallon se vé á Naaman general del Rey de Siria lavándose en las aguas del referido rio Jordan por consejo del Profeta Eliseo para curar de la lepra, y un poco por encima de este cuadro hay otro en que se vé al Diácono San Felipe, bautizando al Eunuco de la Reina Candace; en otro medallon se contempla la circuncision del Señor y al lado

opuesto la piscina probática de la que nos habla el Evangelio.

En el primer altar de la nave opuesta á la de que nos acabamos de ocupar, se vé la bajada de la Cruz del cuerpo adorable de Nuestro Redentor y á los lados los retratos de los fundadores de esta Capilla, el cuadro está en bronce y es su autor *Calcagni.*

La siguiente Capilla está dedicada á los Santos Benito y Domingo con un magnífico retablo de mosáico obra de *Angelis.*

En la tercera existe otro retablo tambien de mosáico que representa á San Francisco de Paula á quien está dedicada la Capilla y es obra de *Caballucci.*

La cuarta representa en mosáico tambien á San Cárlos y San Egmidio, copia de *Moron.*

En la quinta llama de una manera particular la atencion del observador un soberbio mosáico que representa la Inmaculada Concepcion, obra la mas acabada de *Morata.*

La sexta finalmente representa tambien en mosáico los desposorios de la Santísima Vírgen, obra original del mismo autor *Cárlos Morata.*

Bajo el Pontificado de Paulo V, la ilustre familia Borghesi hizo levantar la magnífica sala

donde está el tesoro de la Santa Casa, consistente en los ricos presentes, que casi todos los Soberanos de Europa han hecho al Santuario de Loreto.

Como yo escribo para los Franceses en particular, creo que no debe desagradarles el que dedique algunas palabras sobre los muchos y ricos dones que los Reyes, Reinas y otros Señores Franceses antecesores de Cárlos X han hecho al Santuario en prueba de su piedad, lo mismo que de varias fundaciones francesas que subsisten aun: me ocuparé enseguida del palacio del Gobierno, que merece especial mencion así como de la magnífica fuente que hay y adorna la soberbia plaza que se titula de Nuestra Señora, frente de la Basílica. (7)

DONES Y EX-VOTOS ANTIGUAMENTE OFRECIDOS A N. S. DE LORETO POR VARIOS REYES, REINAS Y SEÑORES FRANCESES Y QUE YA NO EXISTEN.

Una lámpara de plata, de Catalina de Medicis, esposa de Enrique II.

Un vaso estremadamente rico formado de

una piedra de záfiro, sostenido por un Angel, teniendo en la mano una flor de lis, hecha de piedras preciosas.

Otra joya presentada por María Medicis; dos Angeles de plata sosteniendo cada uno un candelabro para alumbrar la Santa imágen, regalado por el Duque D'Epernon.

Una lámpara y un barco de plata, de la ciudad de París.

Dos lámparas de plata del Duque de la Yoyecues en 1581.

Un corazon y dos cuadros de plata en los que está escrita en latin y en francés la dedicatoria hecha por algunos pueblos del Canadá á Nuestra Señora de Loreto en 1631.

Un libro de devocion cubierto de piedras preciosas, de Enriqueta, Reina de Inglaterra, suegra de Luis XIII.

Dos coronas de oro con diamantes y piedras preciosas, son las mismas que adornan las Santas imágenes, presente de la Reina madre de Luis XIV.

Un niño de oro que representa al mismo Rey conducido por un Angel de plata, que pesaba setecientos marcos, y el niño cuarenta y ocho, presente de la citada Reina.

Un corazon de oro, embellecido de piedras preciosas con dos alhajas igualmente de oro guarnecidas de brillantes, regalo de Cristina de Francia, esposa del Duque de Saboya.

Un castillo de oro representando el de Vincennes, regalo del príncipe de Conti, sobrino del gran Conde.

Una estátua de plata representando á la Santísima Vírgen; de un monasterio de Religiosas de París 1643.

Una estátua de plata representando de rodillas al gran Conde, del mismo Príncipe.

Un cuadro de plata representando al Duque de Montpensier de rodillas delante de la Santísima Vírgen, regalo de Luis de Borbon, Duque de Montpensier 1571.

Un cuadro que representa á la Ciudadela de Tournon, de Madame del mismo título.

Una lámpara de plata de peso de 60 marcos, del Duque de Grequi, Carlos Sciarra.

Otra del mismo metal de Luis Marillac, Mariscal de Francia.

Otra id. de Luis Perrochel, Consejero de París.

Otra del Sr. Chaving, Conde de Clinchams.

Un cuadro de plata representando la villa de Nancy, regalo de la misma poblacion.

Varios cálices de plata de las Ciudades de Lion, de Velay, etc.

Un diamante superior de Mr. de Mouchy.

Un corazon de oro de Pablo Francisco de Beauvilliers, Duque de Saint-Agnan 1741.

Un vestido para la Santa imágen, de la Reina de Francia María Leizinschí, Princesa de Polonia.

Un corazon de oro con ornamentos de plata unido á una cadena que separa el altar de la Vírgen del Santo Camino ó sea el hogar, de que hablamos antes, regalo del Abate Cheré, Consejero de la Cámara de París, legado en su testamento.

DESCRIPCION DEL TESORO Y DE LOS DONES QUE HOY EXISTEN.

La sacristía que hoy sirve para vestirse y desnudarse los Sacerdotes, que han de celebrar la Misa en la Santa Capilla, dedicada á la Anunciacion, toma el nombre de sacristía del Tesoro y está adornada de pinturas y otras decoraciones debidas á la generosidad del

Abate Rafaelli, canónigo de Cingoli en 1694. El cuadro que está encima de la fuente donde se lavan las manos los Sacerdotes representa á una señora instruyendo á varias niñas, es una obra admirable de Guido de Reni, sin embargo, el colorido y otras observaciones hacen creer que sea del Tintoreto, y otros lo atribuyen á Santiago Callot. El Señor atado á la columna es de Santiago Foschi. La Vírgen comulgando por mano de su hijo Santísimo á quien se vé un poco mas elevado á la derecha, es una pintura romana de José Chiari.

Se ignora quien sea el autor de un cuadro muy superior que representa á Jesus en el huerto sostenido por un Angel que le presenta el cáliz. Otro que hay entre las dos ventanas que figura á Jesus presentado al pueblo despues de la flagelacion, parece ser de *Tiarini* de Bolonia y otros quieren sea de *Gerardo de la Notti*; el San Gerónimo que es muy bueno, dicen ser de *Palma* y otros de *Pablo Veronés*.

En la pared de enfrente á las ventanas, se admira una Magdalena acompañada de Jesus y de S. Juan, á un niño, y se atribuye á *Francisco Mazzuola de Parma*; otro en el acto de amortajar á Jesus, es de *Tadeo de Zuchari* ó del *Tin-*

toreto; otro de una graciosa señora custodiada cuidadosamente entre cristales, es copia de *Rafael*, ejecutada admirablemente por *Sano-Ferrato*, ó por *Benvenuto Garafolo*.

En otro se ven los instrumentos de la Pasion por *Santiago Bassano*; en fin, la Sagrada Familia del Corrogio y una Vírgen de Andrés del Sarto, hacen de esta pieza un importante y pequeño museo.

Abierta una espaciosa puerta forrada y barreada de hierro se dá entrada á la espaciosa Capilla del Tesoro construida en tiempo de Paulo V en 1612.

La bóveda está adornada de pinturas al fresco de *Cristóbal Roncalli*, representa diferentes pasajes de la vida de la Santísima Vírgen, historia interesante mezclada con figuras de los Profetas y Sibilas algo mas grandes que al natural y sin embargo de haber sufrido algo por el tiempo y la humedad, aun se complace el observador en contemplar este grandioso y peregrino trabajo.

Al lado de una magnífica figura que representa la Sibila Cumea, se vé el nacimiento de la Santísima Vírgen María; despues el Profeta David arrebatado en éxtasis efecto de la Divina

inspiracion, despues la presentacion de María en el Templo, la Sibila Erictea, los desposorios de la Santísima Vírgen, el Profeta Isaias, la Sibila de Cumea, la Anunciacion, donde resalta el Angel llevando la dichosa nueva, despues el Rey Salomon, la visitacion de la Vírgen á su Prima Santa Isabel. el Profeta Oseas, la huida á Egipto, el Niño Jesus en el Templo disputando con los Doctores, el Profeta Malaquias, el tránsito glorioso y afortunado de la siempre bendita Madre de Dios.

Enmedio de la bóveda hay como tres compartimientos, en uno está la Vírgen María con su divino Hijo Jesus en los brazos, sentada en el umbral de su casa y rodeada de un grupo de espíritus celestiales; la Vírgen en su Asuncion elevada por los Angeles al Cielo y en el otro el Cielo mismo con las tres Divinas personas que están coronando á su Hija, Madre y Esposa.

El altar es de mármol embellecido con magníficas columnas tambien de mármol de Verona, sobrepuestos unos chapiteles corintios lujosamente trabajados que sostienen el frontispicio, en el que se destacan las armas ó escudo de la familia *Borghese* y sobre este la triple corona Pontificia con las llaves misteriosas de la Iglesia.

Roncalli ha pintado el retablo que representa á la Vírgen al pié de la cruz. El gran candelabro de bronce en el que el trabajo excede al valor del material cuyo peso y altura es extraordinario, fué regalado por la cofradia de los herreros de Bolonia en 1588. Hay otros dos de madera cubiertos de láminas de cobre dorado con incrustaciones de coral que fué regalado por el Duque de Avelino.

Antes de la revolucion francesa contenia este Tesoro riquezas inmensas como se puede ver en el catálogo que en Italiano publicó el Abate Murrí en 1792, pero fué despojado por el pillaje y los impuestos de guerra de modo que no queda nada de los antiguos presentes; sin embargo tal como está hoy los viajeros admiran los dones preciosos que se han hecho á la Vírgen despues de la grande revolucion (8) por la piedad y generosidad de los devotos.

Los armarios ó estantes colocados alrededor de esta sala ó Capilla citada, están trabajados por Andrés Costa Bolones á las órdenes del Cardenal Antonio Gallo, gran protector de la Santa Capilla, y encerraban todos los dones de que llevamos hecho mérito.

Armario número 1.°

Contiene dos magníficos collares formando pabellon, dentro del que hay pequeñas y piadosas ofrendas.

Armario número 2.°

Otros dos collares de ambar colocados como el anterior y un óvalo de plata cincelada y dorada, en el que está la imágen de San Juan Nepomuceno enviado por Mr. Estéban Sierra.

Armario número 3.°

Contiene dos hilos de coral, regalado por varios devotos.

Armario número 4.°

Con dos corazones de plata que forman el nombre de María.

Armario núm. 5.°

Grande abundancia de hilos de coral, habiendo sido el mayor regalado por Matilde Bartolomé de Cogli.

Armario núm. 6.°

Contiene dos collares como el núm. 1.°

Armario núm. 7.°

Hay bastante número de collares de oro de Sant'Angel colocados en forma de pabellon con algunas ofrendas de poca consideracion.

Armario núm. 8.°

Hay algunos hilos de corales como en el núm. 3.°

Armario núm. 9.°

Contiene una lámpara de plata.

Armario núm. 10.

Otra porcion de ofrendas preciosas de devotos que en ellas se señalan, una caja de oro esmaltada que representa una palma y dentro un fragmento de piedra del Santo Sepúlcro de Jerusalen, enviada á la Santa Casa por Mr. Fortuné Durante de Monte fortino. Un collar de granate muy bello. Un par de hebillas semejantes, esmaltadas en oro, regalo de Gertrudis Sarraceni. Dos magníficas sortijas con brillantes y otra alhaja de oro con diez y seis diamantes, don de la Señora Condesa Sofia de Kisolef.

Armario núm. 11.

Contiene un soberbio cáliz de bellísimo trabajo con la patena y demás de plata sobredorada, regalo de Maximiliano, Duque de Leutemberg, despues que hizo su visita al Santuario en 10 de Abril de 1838.

Armario núm. 12.

Se conserva un vaso ó florero de plata con

su ramo en un basamento de mármol, regalo del Conde Luis de Sabini en 1853.

Una pequeña imágen de bulto de Santa Agueda en alabastro. Otras dos que representan á la Santísima Vírgen. Un crucifijo de madera estimable por su trabajo y sostenido por un pedestal de cristal de roca, resto del antiguo tesoro.

Un vaso de cristal en forma de botella que encierra una imágen de la Divina Pastora, trabajo ingenioso de Luis Branchini, Sacristan de la Capilla del Tesoro.

Armario num. 13.

Un cáliz con la patena todo de plata.

Armario num. 14.

Contiene otra porcion de alhajas y objetos preciosos ofrecidos por varias personas piadosas.

Un brazalete de filigrana en oro, en él hay incrustadas dos grandes perlas y otras piedras marinas, regalo de Annibal Parisini.

Un collar con siete preciosas malaquitas unidas con una cadena de oro y un par de zarcillos tambien de oro.

Armario num. 15.

Es digna de fijar la atencion una espléndida

custodia de plata dorada con perlas, záfiros, rubíes y granates, legado de la Marquesa María Teresa Andosilla de Roma, que está entre dos vasos de cristal encarnado, cada uno con una rosa de plata tambien dorada.

Armario num. 16.

Un pontifical completo de bronce dorado con un cáliz de muy buen trabajo de plata dorada.

Otro cáliz de lo mismo, regalo del Marqués Javier Solari de Loreto.

Otro del mismo material, regalo de los Obispos del Piceno, que se reunieron en Loreto en 1850.

Un bellísimo copon de una forma original de plata, con abrazaderas doradas, en su tapa una cruz y dos serafines dorados, obra de la oficina de Belle en Roma y regalo del Cardenal Luis Amat.

Los seis candeleros, la cruz, las sacras en sus cuadros de precioso trabajo, son las que se colocan en el altar de la Santa Casa en las grandes solemnidades. Están trabajadas todas estas primorosas piezas en la Orfebrería de Spagna de Roma á espensas del Rey Antonio de Sajonia.

El incensario y la naveta son de plata dorada y fué regalo del Virey de Italia Eugenio de Beauharnais y de su esposa Augusta Amalia de Babiera en 1809.

Armario num. 17.

Contiene una lámpara de plata que fué enviada de Roma en 1828 en nombre del señor Andrés Ferrari de Génova.

Armario num. 18.

Porcion de ofrendas preciosas de varios devotos, entre las que sobresale un collar de ágatas orientales, regalo de Carolina Hardovin de Normandia.

Una cadena de oro entregada por Monseñor, el obispo de Civita castellana.

Un collar de oro esmaltado, don de la Marquesa Gerardi.

Armario num. 19.

Una admirable flor en forma de girasól compuesta de ricos brillantes y una gruesa perla oriental en el centro, acompañada de otros botones de brillantes con tallos y hojas de esmalte de oro, obsequio de María Luisa de Borbon, Reina de Etruria y Duquesa de Luca, cuando se

presentó en el Santuario á dar gracias á la Vírgen en 1815.

Un cáliz de plata dorada, adornado con rubíes y aguas marinas, regalo de Eugenio Beauharnais en 1809.

Otro cáliz enviado por la esposa del mismo en 1814 del propio metal con brillantes y esmeraldas, y al pié las tres virtudes Feé, Esperanza y Caridad, abajo la forma de otras tantas figuras de mugeres primorosamente trabajadas.

Armario num. 20.

Un vaso de ágata oriental con tres espigas de oro esmaltado, ofrenda de la Marquesa de Sala en 1570.

Otra alhaja en forma de caracól con pié redondo, regalo del duque Pezzi de Bolonia en 1577: estas alhajas fueron devueltas desde París en 1815 por el Abate Marini, Comisario de la Santa Sede.

Una pequeña estátua que representa á la Concepcion, del Doctor Fabri de Bolonia.

Otro pequeño grupo de marfil como la anterior que representa la piedad, regalo del pintor Durante de Montefortino.

Dos vasos de porcelana con ramos hechos de pluma de pájaros americanos.

Un plato que representa un templo de paganos que se dice procede de la escuela de Rafael.

Armario num. 21.

Un cáliz con su patena de plata.

Armario num. 22.

Contiene una cadena de oro, muchos hilos de perlas, dos brazaletes de filigrana de oro y otras ofrendas de personas piadosas.

Armario num. 23.

Un collar compuesto de brillantes, en medio un solitario con un medallon cercado de las mismas piedras.

Un par de pendientes forma de lira, compuestos de brillantes: una garza compuesta de brillantes y rubíes combinados: otra alhaja pequeña con variedad de piedras preciosas, entre las que hay una con brillantes, rubíes, esmeraldas y perlas: un collar con dos solitarios, diez pequeñas estrellas de rubíes y otros ocho rubíes con varias pequeñas perlas, una sortija con un buen solitario de brillante color de paja cercado de otras pequeñas piedras de la misma clase.

Otra sortija con otro solitario, tres mas iguales de brillantes y rubíes: dos pendientes

de brillantes y rubíes: dos brazaletes cubiertos de brillantes, todas estas preciosas y ricas alhajas fueron regaladas á la Santa Casa por el Marqués D'Oria, duque de Maro-nove en 1821.

Un grupo de quince pequeños brillantes con uno grueso en medio, once rubíes con el mas grande en medio, son regalo de la Condesa Ana Stafa de Penesa en 1819.

Otras ofrendas poco considerables de personas piadosas.

Armario núm. 24.

Se vé en plata todo lo necesario para celebrar de Pontifical.

Una pequeña custodia de plata adornada con tres palmas con bajos relieves dorados, en la base que es triangular se ven las tres virtudes Teologales; es de un trabajo admirable y es regalo de la Reina de las dos Sicilias María Julia Chary, esposa de José Napoleon, y fué remitida desde Nápoles en 1808.

Otra custodia de bronce dorado cubierta de granates y piedras blancas, regalo del P. Reverter, Penitenciario Español en 1797.

Un cáliz de plata ricamente dorado de un dibujo original ornado con tres vueltas de bri-

llantes y rubíes con una inscripcion alrededor de la copa que dice *Joaquin Napoleon, Rey de las dos Sicilias*, y fué enviado á la Santa Casa en Enero de 1809.

Otro cáliz de plata dorado, de un bellísimo trabajo, regalado por el Cardenal Ignacio de Ribera, Arzobispo de Toledo en 1831.

Otro cáliz de la misma materia, regalo de Juan Olivieri de Montolmo en 1837.

Otro lo mismo del P. Francisco Joaquin Eude.

Otros dos cálices del mismo metal, de los cardenales Amat y Bellini de Osimo.

Armario núm. 25.

Una lámpara de plata, don de una persona piadosa en 1852.

Armario núm. 26.

Se guardan en él varios hilos de perlas, dos brazaletes de oro cubiertos de perlas, rubíes, esmeraldas y pequeñas turquesas, otros dos con granates y algunos otros objetos preciosos, dones de personas piadosas.

Armario núm. 27.

Varias ofrendas de devotos, una diadema de

brillantes amatistas, 17 rubíes, 198 diamantes y 60 de menos grandor, regalo de María Luisa de Parma, Reina de España y esposa de Cárlos IV en 1816.

Un collar compuesto de 13 amatistas ovales y alrededor brillantes, todos unidos con eslabones de oro, regalo de Carolina Pia de Cerdeña, ex-emperatriz de Austria.

Una pequeña cruz formada de brillantes unidos á una cadena de oro, regalo de la venerable María Cristina Carolina de Cerdeña, reina difunta de las dos Sicilias.

Un corazon de plata con la cifra de amatistas de Antonio Corazzi, ingeniero italiano en Varsobia.

Multitud de insignias caballerescas de la órden de Malta, que fueron entregadas por el Conde Augusto Gallo D'Osimo: otras de Cárlos III rey de España, que está bajo el amparo ó advocacion de la Purísima Concepcion, se distingue una con 32 brillantes del Marqués Javier Soleri, otra de la legion de honor del Caballero Mario Textoris; se conserva tambien una medalla de distincion turca de oro: una pequeña cruz de diamantes con turquesas con su cadena, presente de Mariano Marti.

Armario núm. 28.

Contiene un ornamento con el fondo rojo y salpicado de estrellas y arabescos formadas de cristal de roca y topacios de Sajonia, galon de plata y sirve para decorar el nicho donde está la imágen en las grandes festividades, don del ruso Conde Augusto Ilinschi Romanoff en 1830. Dos pequeños candeleros de ambar del Cardenal Quarantoto de Loreto 1816. Una cruz de ambar resto del antiguo tesoro y procede de la familia polaca Zamoschi. Un pequeño cuadro que representa á la Vírgen con el divino infante, pintura griega de buena mano: otro pequeño cuadro de plata que representa á San Crispin y Crispiniano, ofrenda de los conventuales de Pasaro en 1825. Un pequeño y bello relicario de plata dorada sobre un óvalo de piedras preciosas, una cruz y en ella un finísimo rubí; la administracion de la casa hizo construir esta alhaja en Roma.

Armario núm. 29.

Hay en él de plata un caldero ó acetre para agua bendita con su hisopo del mismo metal.

Armario núm. 30.

Existen en el varias alhajas de devotos y un

collar de hilos de perlas y un ex-voto en forma de una pierna de oro: una pequeña cruz de cristal de roca con su crucifijo de oro, don de la superiora del convento de la Visitacion de Arona. Una pequeña cruz de brillantes engastados en plata pendiente de una larga cadena de oro, regalo de los hermanos José y Vicente Zamberini.

Armario núm. 31.

Es notabilísimo este armario, pues entre las muchas perlas que encierra hay una gruesísima dentro de la cual y entre sus aguas se vé la imágen de la Vírgen Santísima con el niño Jesus, formadas estas figuras por la naturaleza; está cercada de oro y unas pequeñas cadenas sostienen otras perlas. Es un tributo de reconocimiento de un pescador Asiático, esta alhaja fué robada del Santuario durante las vicisitudes pasadas y devuelta á él por el Papa Pio VII en 1804. Un hilo de gruesas piedras orientales en número de 43, don de la princesa María de Witemberg presentado por ella misma en 1817 siendo ella Cesaristoka: otros varios hilos de perlas y uno que contiene 105 de color de paja, regalo de varios devotos.

Armario num. 32.

Se conserva un grande y magnífico paño blanco en el que hay bordadas unas vistosísimas rosas, don de la Reina de Dinamarca.

Una pintura colocada en un cuadro de ébano que representa á Nuestra Señora de Loreto y á San Francisco de Asis y un Angel que pone en fuga á la muerte que amenazaba á Cárlos Contarini, gentil hombre Veneciano que es quien hizo el presente en 1665; cuatro pequeños cuadros que representan otros tantos Doctores de la Iglesia pintados en un tisú antiguo hecho de plumas y de papel; seis candeleros de plata dorada, gusto gótico moderno y bello trabajo, regalo de la Princesa Antonieta Czetvextinsha el año de 1847: otra pintura que contie el *Gloria* en un cuadro de plata cincelado y representa á Jesucristo con los Apóstoles en la última cena; otro pequeño cuadro representando al Señor Crucificado, la Vírgen y San Juan; otro cuyo marco está formado de medallones que representa la Anunciacion: dos imágenes de Jesucristo en pergamino, la primera está formada por las letras del *Pater noster*, *Credo*, *Te Deum*, *De profundis*, *Memento rerum*, *Conditor*, *Ave Maria Jesus Cristus*, regalo del P. Vicente Mercateto, Capu-

chino; y la otra formada de las letras del Oficio de horas del dia de la Cruz y de los himnos *Vexilla*, *Pange lingua* y los Salmos *De profundis Laudate Dominum, Confiteor y Pater noster*, don de Cárlos Alberini.

Armario núm. 33.

Contiene una estátua en plata de San Francisco de Asis, ofrenda de la cofradía de las Llagas de Mazareta que vino procesionalmente á visitar la Santa Casa en 1825.

Armario núm. 34.

Contiene muchos hilos de pequeñas perlas, cadenas de oro y otras alhajas de varias personas piadosas.

Armario núm. 35.

Se admira en él el cáliz de plata dorada dejado el 16 de Mayo de 1814 por el soberano Pontífice Pio VII despues de haber celebrado él mismo y por tres dias consecutivos el divino sacrificio á su vuelta de Francia, por lo que se lee al pié de él lo siguiente: «Pio VII P. M. en honor de la B. M. V. saludada por el Angel, obtenida su libertad, dejando á Francia y á Roma vino á esta Casa á dar á Dios gracias, y en

prueba de su agradecimiento dejó este don para perpétua memoria.» Otro cáliz de oro macizo de peso de cinco libras próximamente enviado á la Casa Santa por el Papa Pio VIII por las gracias recibidas como lo dice la leyenda siguiente: «A la Beatísima Vírgen María Madre de Dios Pio VIII P. N. Piceno ofrece este cáliz de oro por los beneficios recibidos en su casa Lauretana el primer año de su Pontificado.» Otro cáliz de oro esmaltado de blanco, trabajo delicado, de peso de cuatro libras y dos onzas, ha sido entregado por el Pontífice actual el S. P. Pio IX despues de haber celebrado por cuatro dias la Misa en este Santuario en 1857. Un Crucifijo de oro en una cruz de cristal de roca que se eleva sobre un grupo del mismo material en el que se ven tres grandes esmeraldas y seis otras mas pequeñas en el pié ó base, regalo de Cárlos IV, rey de España enviado de Roma en 1816 despues de haber visitado la Casa Santa con su esposa.

Armario núm. 36.

Hay un pequeño trozo de cristal de roca guarnecido de oro esmaltado, un acetre y el hisopo de la misma materia, con buenos y bien ejecutados grabados. Estos objetos que forman

parte del antiguo tesoro fué devuelto de París por el referido Abate Marini, Comisario del Papa en 1815. Un pequeño cuadro de marfil marco de ébano que representa la adoracion de los Magos. Un cáliz de plata dorado ofrecido en 1821 por el Sr. Munciati. Otro de lo mismo muy buen trabajo por la Señora Vizcondesa Jurien 1854. Dos grandes vasos de porcelana con miniaturas y dorados, dado por un Sacerdote y otras personas piadosas de Limoges en 1854.

Armario núm. 37.

Hay en él sobre un pedestal de madera dorada una caja redonda de plata, dón de la cofradía de la Santísima Trinidad de Macerata.

Armario núm. 38.

Contiene un collar de perlas y varios otros hilos tambien de perlas con otras alhajas de poca consideracion, pero que sin embargo sirven para atestiguar la devocion de toda clase de personas á la Santa Casa: hay además otro cáliz de plata regalo de Joaquin Bellini D'Osimo.

Armario núm. 39.

En él se conservan otra porcion de perlas, cadenas de oro y un collar de topacios amarillos

engastados en oro con seis pendientes iguales, regalo de Md. Efficie de la Isla de Cerdeña en 1832. Un collar hermosísimo de granates de una persona piadosa. El nombre de María compuesto de diamantes y dos pequeños rubíes con cinco perlas, ofrecida esta alhaja por Monseñor Serarcangeli de Camerino, Obispo de Fano en 1817.

Armario núm. 40.

Hay dos antiguas banderas bajadas de los pilares de la Iglesia donde estaban colocadas en otro tiempo, la una es Austriaca y la otra Veneciana. Seis candeleros y cruz de madera dorada.

En el altar mayor al fondo de Iglesia, la cruz, los seis pequeños candeleros, las Sacras y los dos candeleros mayores ó sean candelabros que están al pié del espresado altar todos con incrustaciones de coral, son regalo del Príncipe de Arellano y restos del antiguo Tesoro.

Armario núm. 41.

Se guarda en él una pintura al óleo que representa á Santa Filomena hecha en Roma en 1831 por Brumidi. El vestido nupcial que fué del Rey Antonio de Sajonia de tisú bordado en oro y piedras preciosas.

Armarios núms. 42, 43, 44 y 45.

Todos estos recuerdan el despojo sacrílego del antiguo tesoro.

Armario núm. 46.

Contiene pequeñas ofrendas como prueba de la constante devocion de los fieles á esta Santa Casa.

Armario núm. 47.

Con varias ofrendas y entre ellas un corazon de plata dorada con el nombre de María, el de enmedio guarnecido de turquesas, regalo de una piadosa persona de Burdeos en 1853: una pequeña capilla de cornelina con una medalla de piedra engastada en oro en la que está grabada la casa de Loreto, don de una Señora de Perusa.

Armarios núms. 48 y 49.

Vacíos.

Armario núm. 50.

Un collar de oro en forma de medalla ovalada con otras alhajas, regalo de Bárbara Sabatini.

Armario núm. 51.

Una repeticion con su cadena de oro, regalo de Ignacio Monelli Viviani: dos retratos en

miniatura con sus cercos de oro: dos relicarios de plata con sus cercos de filigrana: una muestra de plata y otros dijes regalados por personas piadosas.

Armario núm. 52.

Vacío.

Armario núm. 53.

No contiene nada de notable; las charreteras y cinturon del Conde Agustin Gallo de Osimo, pues las insignias caballeresas, como se dijo, están en el armario núm. 27; una muestra repeticion de oro dado por Cadlé, otra de plata cilindro y otros dones de personas piadosas.

Armario núm. 54.

Existen en él cosas de poco mérito.

Armario núm. 55.

Enmedio de un pabellon formado por mas de cien corazones y otros ex-votos de plata, se vé una imágen de la Purísima Concepcion en alabastro, resto del antiguo Tesoro.

Armario num. 56.

Vacío.

Armario núm. 57.

Un par de pendientes de oro, una sortija de oro tambien formando un vistoso enlace, de diamantes, rubíes y esmeraldas; un relicario de plata filigrana con otras pequeñas ofrendas.

Armario núm. 58.

Están en él custodiadas ofrendas modernas de varios devotos de la Casa Santa.

Armario num. 59.

Vacío.

Armarios núms. 60, 61, 62 y 63.

Contienen diferentes objetos regalados por personas piadosas.

Armario num. 64.

Un vaso formado por muchos centenares de sortijas, entre las que sobresalen dos de brillantes y rubíes, turquesas y cornelinas y otras piedras preciosas; una sortija de brillantes.

Otra magnífica con tres diamantes; otra con siete diamantes montados al aire, regalo de una persona piadosa. Otra con cinco del mismo trabajo de Olivieri. Otra rosa adornada de rubíes y esmeraldas del Canónigo Saletti.

Armario núm. 65.

En él se guarda un cuadro que representa la Natividad de la Vírgen María, obra distinguida de Batolomé Schidone de Modena y regalado por la Condesa Annoni de Milan.

Armario núm. 66.

En él está formado el dulcísimo nombre de Jesus con considerable número de sortijas de brillantes, diamantes, perlas, esmeraldas, rubíes y de otra porcion de preciosas piedras y varias miniaturas, regaladas á la Santa Casa.

Armario núm. 67 y 68.

Contienen otra porcion de objetos de personas piadosas.

Armario núm. 69.

En él hay otro vaso formado con cantidad de sortijas y otras alhajas entre las que se distinguen, una con un brillante solitario de gran valor y otras tambien de brillantes cercados de otras piedras y algunas de esmeraldas y brillantes montados al aire y de buen gusto y trabajo.

FUNDACIONES PIAS HECHAS POR LA FRANCIA.

Todos los dias y á perpetuidad una misa por

el Rey y familia Real desde 1634. Cada primer sábado del mes una misa solemne con música en la Santa casa por los mismos fines; el Cabildo tiene obligacion de asistir á ella en corporacion; el legado para esto es de seis mil escudos romanos y nadie podrá negar que la Francia ha hecho todos los esfuerzos posibles para que continúe obra tan piadosa.

Una Misa diaria por la Señora Duquesa d'Auguillon, con el fondo de dos mil cuatrocientos escudos romanos desde 1642.

Todos los años el 25 de Agosto una funcion solemne en honor de San Luis; la fundacion previene la asistencia de Monseñor el Obispo de Loreto, el Gobernador y el Municipio de la Ciudad: al Sanctus y á la elevacion de la Sagrada forma ha de hacerse salvas de artillería.

El Hermano Luis de San Antonio, ermitaño en Besanson en 1719 dió tres mil seiscientos veinticuatro escudos para dos misas diarias que debian celebrar Sacerdotes Franceses y en su defecto Italianos, como sucede hoy dia.

Muchos señores y damas Francesas han dado pruebas de su piedad y generosidad para con el Santuario, bien enviando dinero para celebrar

Misas por su intencion, ó bien facilitando recursos á los peregrinos de su nacion ó ya haciendo construir en sus propios estados Capillas en honor de Nuestra Señora de Loreto, como lo prueban la que se vé en París en el arrabal de Montmartre, en Issi, en la casa de los Sres. de San Sulpicio, en Reunes, en Bretaña y en el hotel de los Gentiles hombres, en San Nicolás del Puerto cerca de Nancy, en Amiens, en Quincié cerca de Beaujeu, en Reims, en Champaña y en San Omer.

Por un legado de seis mil escudos romanos hecho por el Cardenal Francisco de Joycuse, existe una fundacion en Loreto por la que debe haber dos Limosneros Franceses encargados de vigilar se cumplan las disposiciones del testador y que se celebre diariamente la Misa segun su intencion.

Estos Limosneros llevaban antiguamente un distintivo honorífico que les concedió el Rey de Francia que ha desaparecido despues de muchos años.

Yo me atrevo á esperar del honor, la justicia y la piedad del Jefe actual del reino Francés que hará volver las cosas al estado en que anteriormente se hallaban, pues no será cierta-

mente desagradable á los muchos franceses que visitan el Santuario ver á los limosneros que pertenecen á su nacion honrados como corresponde á tan grande estado.

DESCRIPCION DE LA PLAZA DE LA SEÑORA Y DEL PALACIO REAL.

La plaza llamada de la Madona (Señora) tiene alrededor de 220 metros de circunferencia, y está trazada segun el plano de Antonio Picconi de Sangallo que bajo el reinado de Clemente VII formó nivelando antes el terreno que está delante de la Iglesia. En medio se eleva una fuente empezada por Pio V y concluida por Gregorio XV, embellecida con dos escudos, en sus frentes un grupo de águilas, de dragones y tritones en bronce, obra de Tarquion y de Pedro Pablo Jacometi, yerno y discípulo de Calcagni: á la derecha aparece el Palacio Apostólico, monumento digno de una célebre capital, empezado en 1510 bajo el Pontificado de Julio II, bajo el diseño de Bramanti Lazari de Urbino, y terminado en tiempo de Benedicto XIV en 1750 como lo confirma la lápida puesta en el frontispicio del referido Palacio.

Se compone de vastos pórticos sostenidos por pilares formando arcos adornados de columnas, cuyos chapiteles de órden dórico están coronados de una elegante cornisa en la que campean con una vistosa variedad los escudos de armas y emblemas de los Soberanos Pontífices y Cardenales que han ordenado la construccion de tan elegante edificio y protectores de la Santa Casa, con otra variedad de esculturas que representan las admirables traslaciones de la devota Capilla.

El furor de los republicanos del último siglo destruyó todos estos emblemas de los Príncipes Cristianos y los sustituyó con alardes militares.

El piso superior obedeciendo á las reglas del órden jónico encanta á la vista por la admirable distribucion de sus huecos en ventanas circulares y primorosa balaustrada toda de mármol, formando una galería espaciosa que circunda todo el edificio en cuestion, con pilastras en los intercolumnios en los que habia en otro tiempo magníficas estátuas. El Palacio que forma una gran parte de este paralelógramo se divide en dos brazos.

En los lados restantes tienen su habitacion los Canónigos y la Administracion real de la

Santa Casa; la residencia del Sr. Obispo está en el piso superior separada de la destinada á los Príncipes y Soberanos que con frecuencia visitan el Santuario.

Una elegante puerta dá entrada á este departamento en el que luego se encuentra un salon espacioso adornado con cuadros de los mas hábiles y célebres pintores, como son uno que representa las traslaciones de la Casa de Loreto por Francisco Fioschi, un cristo muerto en brazos del Padre Eterno, obra del Caballero Peruzzini de Ancona y segun otros de Guerchin, la Vírgen y el Niño Dios de Mazuola, San Nicolás de Bari de Conca, la Concepcion de Crespi Bolonés, Santa Clara Vírgen y fundadora de Bartelemi de Módena, Nuestra Señora rodeada de otras varias Santas Vírgenes de Juan Baglioni de Roma, la Cena, de Simon Vouet, un cuadro que representa la muger adúltera sacado de la escuela de Ritien, el Cenáculo de Félix Damiani de Gubbio, San Cristóbal de Lorenzo Lotto, pintor Veneciano, con otro del mismo autor que representa con mayor estension la historia de la muger adúltera, otro cuadro que representa la Circuncision, otro de la Concepcion de Bellini de Urbino, discípulo de Barocci, tales son las

riquezas que para los admiradores del arte encierra este magnífico salon.

Mas adelante á derecha é izquierda de esta suntuosa cámara se encuentran habitaciones lujosamente adornadas con colgaduras de damasco guarnecidas de ricos candelabros de cristal, dejándose ver en sus claros delicadas pinturas de Francisco Stagni de Bolonia y cuadros de gran valor como son: uno de Annibal Caracci que representa el Santo Pesebre donde fué depositado Jesus á su nacimiento en Belen, un Crucifijo de Pomaranci y una bien acabada copia de la Natividad de la siempre bendita Madre de Dios de Maratta.

El gabinete mas interior de la izquierda contiene una preciosa tapicería de Rafael de Urbino, hecha en Flandes é igual á los bocetos que se conservan en Londres; toda esta sin igual obra fué mandada trabajar por Cárlos I, Rey de la entonces Católica Inglaterra, bajo la direccion de Rutbens, se compone de siete estensas piezas.

La primera ó sea el primer cuadro representa el templo de Listra en el que se resisten los Santos Apóstoles Pablo y Bernabé á ofrecer sacrificios á los ídolos.

El segundo á San Pedro y San Juan delante

de la puerta del templo de Jerusalen dando movimiento al impedido de nacimiento y obrando la conversion de cinco mil personas movidas de las palabras del Príncipe de los Apóstoles.

El tercero á Jesucristo entregando, en las inmediaciones de Cesárea á San Pedro y en presencia de los otros Apóstoles las llaves del Reino de los Cielos.

El cuarto á San Pablo predicando en presencia del Procónsul Sergio en la Ciudad de Paphos en la Isla de Chipre y castigando con la ceguera al mago Elimas por la oposicion que hacia á la doctrina del Apóstol, castigo que convirtió al Procónsul citado.

El quinto la maravillosa pesca efectuada en el lago de Genezaret por San Pedro y los hijos del Cebedeo, Santiago y San Juan despues de la órden que les dió el Señor por lo que estos santos varones abandonan su profesion de pescadores y siguen al Redentor.

El sexto la predicacion de San Pablo á los Judíos que habia en Roma durante su captividad, donde les hace ver por la misma ley de Moisés y los libros santos que el Mesías que esperaban habia venido, y que este Mesías tan

ardientemente esperado era Jesús á quien habian crucificado.

El sétimo finalmente, representa el lienzo misterioso presentado á San Pedro, cubierto de toda especie de reptiles y animales, con cuya aparicion se le hace comprender al Apóstol la vocacion de los gentiles y se le ordena se traslade á Cesarea para bautizar al Centurion Cornelio y su familia, que fueron las primicias del gentilismo llamado como los judíos á la fé, á la penitencia y á la eterna felicidad.

Toda esta preciosa coleccion de tapices fué regalada á la Santa Casa por el Cardenal Sforza Pallavicini, cuyas armas hizo añadir en todos ellos así como las del Papa Urbano VIII entonces reinante.

Pasada esta sala de la tapicería se encuentra una escalera que conduce á los pisos bajos en los que se halla una espaciosa capilla, llamada el Oratorio nocturno, cuya bóveda pintada al fresco es de la escuela de Roncalli; el altar mayor colocado bajo un fresco que representa el devoto pasaje de la última cena y al lado derecho un buen cuadro del bautismo del Señor, obra de Jibaldi.

Desde el oratorio nocturno se sale á la gale-

ria y se pasa á la Farmacia, célebre por los trescientos ochenta vasos ó envases que en ocasiones se guardan en el tesoro, todos ellos de loza superior, tienen pintadas preciosas figuras, plantas y flores sacadas de los mejores cuadros de Rafael, de Julio Romano, Miguel Angel y otros artistas igualmente célebres.

Se puede dividir esta coleccion en cuatro clases, porque unos representan pasajes del antiguo y nuevo testamento, otros grandes hechos de la Roma antigua, los hay que figuran quimeras de los poetas latinos y otros hasta ochenta y cuatro juegos infantiles, unos diferentes de otros.

Los mas bellos son los que representan los doce Apóstoles, San Pablo primer ermitaño, la casta Susana y la muerte del paciente Joó que se cree sea original de Rafael.

Estos vasos tan estimados por su belleza tan singular asegura Bartoli, en su historia de Loreto, capítulo 20, que un Duque de Toscana deseoso de poseer la coleccion propuso cambiarlos por otros tantos de plata de igual peso, y la Reina Cristina de Suecia decia que los apreciaba en mas que todas las riquezas del Tesoro, porque las piedras preciosas añadia pueden encontrarse

con mas ó menos tiempo y dinero, pero una coleccion tan igual y rara era imposible hallarla.

Desde la Farmacia se vuelve á salir á la galería desde donde se ve la fachada de la basílica y á su derecha el bello campanario, obra de Vambitelli en el Pontificado de Benito XIV, como lo confirma la inscripcion puesta en la base de dicha torre en 1751 y en el escudo de dicho Pontífice colocado en lo mas alto; en la misma torre se vé otra leyenda que señala la época de 1754 en la que se colocó la campana.

Es alta la torre, de 226 palmos romanos, formada de gruesos muros de fábrica y revestida de piedra de Istria notablemente trabajada; tiene cuatro órdenes de arquitectura, en la base el órden dórico, mas arriba sobresale el jónico, en la parte superior el corintio y remata con el compuesto; concluye con una balaustrada que rodea una pirámide de mármol con la base blanca y la aguja ó cuerpo cubierto de plomo.

En el interior hay seis campanas, la mas grande pesa 22000 libras, fundida por Benost de Remini en 1561, siendo Pontífice Leon X, la segunda llamada Rosario es de tiempo de Paulo V en 1610 y es obra de Franceschi de Ancona, las

otras no son de importancia, no obstante tienen un timbre muy sonoro.

Al otro lado de la galería, enfrente de esta que está á la izquierda mirando á la Iglesia, se halla un buen edificio que fué el colegio Ilírico Piceno de los PP. de la Compañía de Jesús, mas adelante en la misma manzana pero ya fuera de la Plaza de la Madona, está el convento de Capuchinos que fué fundado por el Cardenal Antonio Barberini, que fué de la órden en 1740: mas lejos y á la izquierda de la puerta que se llama de la marina, desde la que se vé el Adriático y un paisaje sin igual, está el Cementerio construido en 1675 reinando Clemente X.

En una de las avenidas ó calles que dan entrada á la plaza referida, no lejos de la Iglesia, se halla un cuartel en el que los soberanos Pontífices alojaban la reducida guarnicion de Loreto, compuesta de ancianos é inválidos militares envejecidos al servicio de los Pontífices Reyes. (9)

Esta puerta de la marina es la única con otra que está al lado opuesto, dan entrada al recinto donde está el Santuario y una parte corta de la poblacion, la mas antigua de esta fortificacion fué obra de Sauso, del tiempo de Urbano VIII y

la moderna de Leon X, pero toda algo abandonada.

Creo haber señalado aunque no con todos sus detalles lo mas importante y digno de conocerse por los forasteros en el Santuario de Loreto; templo augusto de la gran Reina del Cielo, lugar sagrado, digno por mas de un concepto, de ocupar un puesto preferente en el corazon de todo cristiano y sitio desde el cual la tierna y bendita Señora y Madre María derrama sus bendiciones sobre el Universo, en particular sobre la Francia y la Italia para obtener de su hijo Santísimo la paz y tranquilidad entre todos los cristianos católicos en la tierra y la ventura perdurable en los Cielos. (10)

NOTAS DEL TRADUCTOR.

(Página 32, línea 9.ª)

El R. P. Fray Juan Bautista Cortés es natural de Palma de Mallorca y hace mas de 20 anos se halla desempeñando el cargo de Penitenciario Español en Loreto: por la embajada se le remunera con la mezquina asignacion de 2 duros al mes; es el Penitenciario mas pobre y miserablemente retribuido que existe en la Santa Casa, y esto no obstante su corazon se llena de júbilo cuando tiene lo que el llama una fortuna que la hace consistir en encontrarse con un Español á quien poder prestar sus desinteresados servicios.

Si tuviéramos en el mundo alguna influencia, de buena gana la emplearíamos en hacer que de los cuarenta y tantos mil duros que anualmente producen los bienes que España posee en Roma se asignaran á este pobre y virtuoso religioso Franciscano siquiera cinco duros con lo que segun él, quedarian satisfechas sus aspiraciones y algo mas elevado el nombre Español.

(Página 35, línea 3.ª)

Despues de haber estado prisionero en Francia por la arbitrariedad y despotismo del primer Bonaparte.

(Página 35, línea 16.)

El actual Sr. Obispo de Loreto es un virtuosísimo y agradable señor por la distinguida manera y fina educacion con que recibe á todo el mundo que tiene la suerte de hablarle, posee

bastante regularmente el Castellano por haber estado en Madrid bastante tiempo agregado á la nunciatura.

(Página 44, línea 1.ª)

Estas puertas de un trabajo maravilloso tienen de alto como 16 piés castellanos, y es tal la propiedad de detalles en sus relieves que parecen abiertos y espuestos á la vista los libros del antiguo y nuevo testamento.

(Página 44, línea 18.)

Este Papa es célebre en la historia por la energía de su carácter y el rigor con que se dedicó á extirpar los robos y otros crímenes que se cometian en los Estados de la Iglesia. Era Franciscano y cuando murió sacaron aquel dicho tan comun en Roma, *Ni mas Sixto V. ni mas fraile Francisco.*

(Página 48, línea 21.)

Lo he tenido en mi mano y no tiene la mas ligera señal de vejez, ni polilla, ni carcoma y eso que lleva allí mas de 600 años.

(Página 55, línea 5.ª)

La primera capilla que hay á la izquierda saliendo de la sacristia fué construida por una noble y poderosa casa de Aragon con el objeto de colocar en ella el Santo Cristo pintado que hemos dicho está dentro de la Santa Casita de la Vírgen, pero no debió agradar al Señor esta traslacion, pues segun se refiere, por dos veces se volvió á su puesto primitivo.

La capilla, donde se reserva el Santísimo

Sacramento y se espone cuando hay manifiesto, que forma la cabeza de la Cruz griega que constituye la Basílica, es la única que no es de mármol, por lo que el difunto y noble Sr. Duque de Hijar intentó por dos veces construirla de este material, pero las vicisitudes porque ha pasado y pasará probablemente Italia le obligaron á desistir de tan devoto propósito.

(Página 62, línea 10.)

Se necesita ser todo lo francés imaginable para llamar grande á la revolucion de 1789, á no ser que el autor la califique de esta manera por los grandes y terribles estragos que ha producido en toda la redondez del mundo, de los que aun por desgracia no estamos libres.

(Página 83, línea 22.)

Este mismo deseo que animó al P. Pagés por hacer conocer á los Franceses los dones y fundaciones hechos por la Francia en Loreto, es el que me ha movido á mí para hacer comprender á los Españoles lo Santo, importante y digno de respeto y de ser visitado, que es aquel lugar, residencia de Jesús, María y José por tantos años.

(Página 95, línea 3.ª)

No es posible espresar en una sencilla nota lo ameno y sorprendente que es el panorama que se distingue desde Loreto.

Colocada la poblacion en una pequeña eminencia hay al pié una vega que no bajará de dos leguas de estension: desde una de las dos

ventanas que tiene la modesta habitacion del P. Cortés que mira al E. se vé á poco mas de una milla el mar Adriático y se dibujan en el Orizonte las altas cumbres de la Dalmacia, mas hácia el Sur se ven á Castelfidardo de poco honrosa y agradable recordacion, y á Recanati, pueblos rodeados de millaradas de casitas esparcidas por la referida vega que recorre formando los mas caprichosos zizas el rio Mussone.

Llegada la noche, como todas estas casitas ostentan una luz, parece que el estrellado del Cielo se ha bajado á la tierra.

La belleza sin igual de este país se completa por estar ocupado por unas gentes buenas, sumamente limpias, de gallarda figura, adornadas con los trajes mas vistosos y entusiastas por el Santuario de Loreto, á donde concurren lo menos una vez por semana, aun los de los caseríos mas distantes, principalmente si hay *predica* como llaman ellos al sermon.

Yo no puedo aconsejar á todos los que lean esta corta historia, que vayan á Loreto, pero sí les diré, que desde Barcelona hasta Ancona pasando de Marsella á Tolon, Antives, Monaco, Niza, Génova, Florencia, Bolonia y recorriendo la costa del Adriático por Imola, Forli, Rimini y Sinigaglia pátria de Pio IX, en primera clase del ferro-carril y haciendo uso de los mejores Hoteles, se gastan unos 180 á 200 francos ó liras como dicen en Italia, unos 760 rs. de nuestra moneda, que es imposible gastar mas agradablemente.

G 43157